

ARA

Asociación para el
Desarrollo Rural de Andalucía

tierra sur

Comarcas
Costa Occidental de Huelva

Experiencias
Tierras Arroceras del Sur
Jabones en La Alpujarra
Música en la Sierra de Aracena

Entrevista
Teresa Jiménez Vilches
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer
"El Instituto Andaluz de la Mujer es un referente en la puesta en marcha de acciones para fomentar la igualdad"

14

Revista de Desarrollo Rural. Primavera 2004

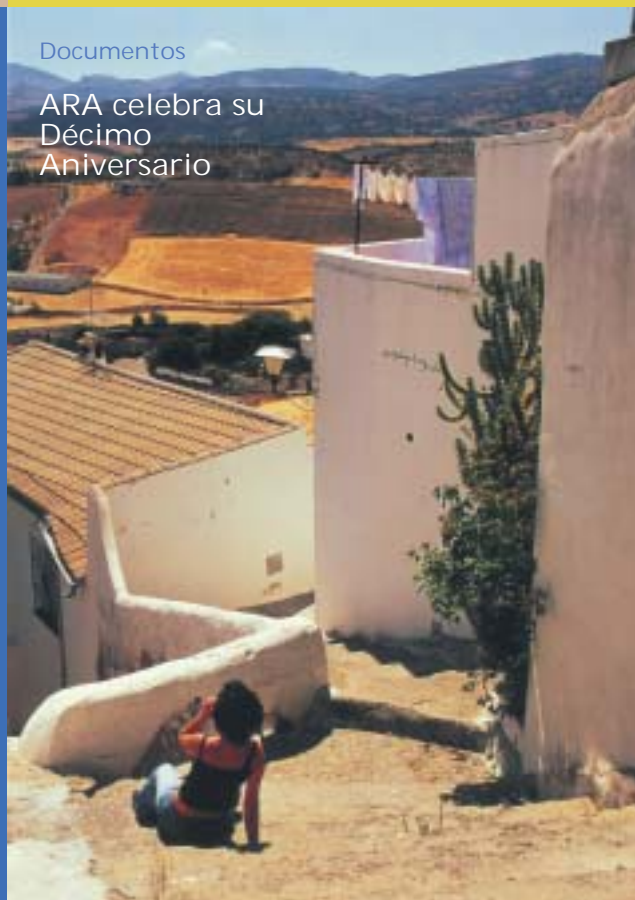
Capital social y desarrollo en zonas rurales
Eduardo Moyano

El papel de la ruralidad en el desarrollo del territorio
Juan Gastó

Mecanismos de construcción institucional en Guadalteba
Antonio Retamero

Documentos

ARA celebra su
Décimo
Aniversario



I CONCURSO DE FOTOGRAFÍA RURAL CONVOCADO POR ARA



El pasado mes de diciembre la Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía (ARA) convocó la 1ª edición del Concurso de Fotografía *Andalucía Rural*, dirigido a fotógrafos profesionales o aficionados, quienes podían concurrir con un máximo de tres fotografías inéditas. Los trabajos debían versar sobre cualquier materia relacionada con las zonas rurales andaluzas, como arquitectura, paisaje, artes y costumbres, personajes o actividades económicas. En total se presentaron al concurso más de 300 obras, de 150 artistas. El jurado, compuesto por personas del mundo de la cultura y el desarrollo rural, otorgó el primer premio, dotado con 800 euros, a la fotografía *Nuevos Paisajes*, de Jorge Yeregui Tejedor. El segundo premio, de 400 euros, recayó en la obra titulada *Descanso*, de Rafael Ruiz Fuente, y los tres accésit que se concedieron, de 150 euros cada uno, los recibieron, respectivamente, las obras tituladas *Corcheros*, de Juan Pedro Trejo Lejido; *Cascamoras*, de Manuel Hernández Sánchez, y *Solitario*, de José Márquez Castilla. Las fotografías premiadas y las seleccionadas como finalistas se exponen en una muestra itinerante que se inauguró el pasado 24 de marzo en la comarca del Levante Almeriense. Y se recogen asimismo en un libro editado por ARA.



EDITORIAL

Los primeros diez años

hace diez años que inició su actividad la Asociación Leader de Andalucía (ALA), institución que con el tiempo, y tras integrar a todos los Grupos de Desarrollo Rural de Andalucía, se convertiría en ARA. Diez años es bastante tiempo, suficiente como para poder contemplar las cosas con cierta perspectiva y hacer balance. Errores, como es inevitable, se han cometido pero en conjunto la Asociación ha ido avanzando siempre hacia delante.

Sabemos que obtener el aplauso o reconocimiento unánime es una tarea imposible, y por tanto aceptamos de buen grado que haya críticas y desacuerdos con nuestra gestión, pero por lo que nos hacen llegar nuestros asociados, los 50 Grupos de Desarrollo Rural de Andalucía, parece que tenemos motivos para sentirnos moderadamente satisfechos de los servicios que les prestamos. A nosotros, quienes en este momento formamos parte de ARA, el trabajo que hacemos nos gusta y mucho; por eso, y pese a que plantea continuas dificultades, lo hacemos con sumo interés e incluso, aunque suene retórico, entusiasmo. Organizar unas jornadas sobre Patrimonio Histórico, o sobre Sistemas de Información Geográfica, por mencionar algunas de nuestras últimas actividades, elaborar una revista, convocar un concurso de fotografía y posteriormente con las mejores imágenes hacer un libro... ¿A quién no le va a enganchar un trabajo así?

El día 14 de febrero tuvo lugar en Lucena un acto conmemorativo de este X Aniversario de ARA bajo la presidencia de Manuel Chaves. Este número de *Tierra Sur* recoge el discurso que pronunció el presidente de la Junta de Andalucía aquel día así como el discurso del actual presidente de ARA, Miguel Castellano, junto a un artículo del primer presidente de la Asociación, Alfredo Sánchez, quien cuenta cómo se llegó al acuerdo de crear ARA, o mejor dicho, ALA, allá por el mes de julio del año 1993, en el transcurso de una comida en los alrededores de Laujar de Andarax (Almería). Entonces había tan solo nueve Grupos de Desarrollo Rural, que gestionaban el programa Leader. Tan cerca, tan lejos, podríamos decir, tomando el título que escogió Adolfo Marsillach para sus memorias. Queremos aprovechar la ocasión, en unas fechas señaladas como éstas, para dar las gracias desde ARA y desde la revista *Tierra Sur* a todos los que colaboran con nosotros, a los Grupos de Desarrollo Rural andaluces y a la Consejería de Agricultura, cuyo apoyo ha resultado fundamental para el buen funcionamiento de nuestra Asociación.

I encuentro para el debate sobre cultura y desarrollo rural



La Asociación para el Desarrollo Sostenible del Poniente Granadino fue el escenario elegido para la celebración del I encuentro para el Debate sobre Cultura y Desarrollo Rural, celebrado los pasados días 18 y 19 de diciembre en Loja. Organizado por la Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía (ARA) con la colaboración de la Consejería de Agricultura y Pesca y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, a través del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH), con dichas jornadas de trabajo se iniciaron las líneas de actuación conjunta en materia de patrimonio histórico en el ámbito rural y en ellas se reflexionó sobre el patrimonio como factor de desarrollo en el ámbito rural de Andalucía, se asentó la necesaria coordinación interinstitucional con los agentes que actúan en el territorio y se establecieron las líneas prioritarias de trabajo conjunto entre la Consejería de Cultura, ARA y los Grupos de Desarrollo en materia de patrimonio histórico en el ámbito rural.

Jornadas sobre SIG y desarrollo rural

Los pasados días 12 y 13 de enero se celebraron en Guadix y Sevilla, respectivamente, las jornadas sobre Sistemas de Información Geográfica y Desarrollo Rural de Andalucía. Organizadas por la Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía (ARA), con la financiación de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta, el encuentro fue dirigido a gestores de desarrollo rural; es decir, tanto gerentes y técnicos de Grupos de Desarrollo Rural, como miembros de asociaciones, mancomunidades y otras entidades de desarrollo de las provincias de Almería, Granada, Jaén y Málaga. La necesidad de celebración de estas jornadas vino motivada por la constatada inquietud existente por adoptar herramientas de manejo de la información territorial por parte de los Grupos de Desarrollo Rural. En el programa Rural-Med (de ámbito extra-regional) existe ya una línea de trabajo sobre Sistemas de Información Geográfica y Desarrollo Rural. Las jornadas lograron reunir a un notable grupo de expertos que consiguieron acercar estos sistemas a la gestión del desarrollo rural, lo que conducirá a una mayor calidad y a una adopción generalizada de los mismos por parte de los Grupos de Desarrollo Rural de Andalucía.

Conferencia sobre Desarrollo Rural América Latina y Europa

Los días 28 y 29 de enero se celebró en la sede del Instituto de la Alimentación Mediterránea, situado en el Parque Tecnológico de Andalucía, en Málaga, la Conferencia sobre Desarrollo Rural: América Latina y Europa, organizada por la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. Durante dos días, expertos venidos de diferentes países del continente americano y de Europa debatieron sobre las experiencias de desarrollo a un lado y otro del Atlántico, y sobre el modo de colaborar y aprovechar mejor las relaciones entre instituciones y agentes sociales. Las conferencias y mesas redondas, que inauguró el Consejero de Agricultura, Paulino Plata, contaron con la presencia, entre otros, de Rubén Echeverría, Jefe de la Unidad de Desarrollo Rural del Banco Interamericano de Desarrollo; Elena Sarraceno, asesora de la Comisión Europea; Edson Teófilo, director del Projeto Crédito Fundiário e Combate à Pobreza Rural Brasil; Eduardo Moyano, subdirector del Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, Miguel Castellano, presidente de ARA y el escritor Julio Llamazares.



tierra sur



Edita
ARA
(Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía)
Edificio Eurocei
Autovía Sevilla-Corcia del Río km. 3,5
41920-San Juan de Aznalfarache (Sevilla)
Tel. 954 179 2 10
Fax 954 179 2 18
Apartado de correos 76
ara@andaluciarural.org
www.andaluciarural.org



Con la colaboración y financiación
Consejería de Agricultura y Pesca
Junta de Andalucía
C/ Tabladilla s/n
41071 Sevilla
Tel. 955 032 000
www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/publico

Presidente
Miguel Castellano Gámez

Vicepresidentes
José Alvarez Molino

Secretario
José Lancha Aranda

Tesorero
Rafael Moreno Segura

Vocales
María Dolores Muñoz Pérez
José Manuel Alonso Martínez
Juan María Nieto Sánchez
Luis Romero Acedo
Rafael Sicilia Luque
Juan Caballero Leyva
Juan Fernández Estanero
Juan Antonio Millán Jaldón
Manuel Molina Lozano
Juan Antonio Martín Benítez

Gerente
Ignacio M^a García Saura

Editor
José María Sánchez-Robles

Aseores editoriales
Ana Cristina Gómez (Universidad de Córdoba)
Consuelo Llano González (ARA)

Producción
Edinexus Multimedia

Diseño
Indigo

Foto de portada
GDR Los Vélez

Impresión
Technographic

Depósito legal
D.L.M. 979-98

ISSN 1696-9561

14

Revista de Desarrollo Rural. Primavera 2004

En portada, Descanso, segundo premio del Concurso fotográfico de ARA. Rafael Ruiz Fuente

SUMARIO

14



20



22



34



40



OPINIÓN

6 Eduardo Moyano Estrada y Fernando E. Garrido Fernández (IESA-CSIC. Córdoba)
Capital social y desarrollo en zonas rurales

10 Juan Gastó
El papel de la ruralidad en el desarrollo del territorio

14 Antonio Retamero
El Guadalteba, una plataforma de cooperación para el desarrollo

18 Rodolfo Caparrós
Sistemas de información geográfica y desarrollo rural

ENTREVISTA

20 Teresa Jiménez Vilches
"El Instituto Andaluz de la Mujer es un referente en la puesta en marcha de acciones para fomentar la igualdad"

DOCUMENTOS

22 10^o Aniversario de ARA

23 Manuel Chaves

26 Miguel Castellano

31 Alfredo Sánchez

EXPERIENCIAS

33 'Valpusano', jabones de artesanía

34 La recuperación de las huertas en la Serranía de Ronda

36 'Tierras Arroceras del Sur'

38 Aracena y la Real Academia Escocesa afianzan la colaboración en materia musical y teatral

COMARCAS

40 Costa Occidental de Huelva

42 Triodos Bank

43 PUBLICACIONES

44 REVISTA DE PRENSA

45 GRUPOS DE DESARROLLO DE ANDALUCÍA
Direcciones

Capital social y desarrollo en zonas rurales

Eduardo Moyano Estrada
y Fernando E. Garrido Fernández
(IESA-CSIC. Córdoba)

Introducción

En los estudios sobre el desarrollo cada vez resulta más frecuente encontrar diferencias significativas en materia de bienestar entre sociedades situadas en un mismo ámbito geográfico y dotadas de similares recursos económicos y humanos. En efecto, es bastante común encontrar a pocos kilómetros de distancia sociedades que no han sido capaces de alcanzar unas cotas mínimas de bienestar y de organizar adecuadamente sus recursos, junto a otras que han sabido aprovecharlos y están mejor articuladas para llevar a cabo proyectos individuales o colectivos en beneficio de la comunidad. Puede que incluso ambas sociedades hayan sido objeto preferente de programas similares de desarrollo. Pero la realidad es que mientras, en las primeras, esos programas no han tenido el éxito esperado, en las segundas sus efectos han superado con creces lo previsto en los estudios ex-ante realizados por los expertos. Estas últimas se convierten además en centros de atracción de nuevas inversiones, al comprobar los posibles inversores que ellas ofrecen un dinamismo que no existe en las otras y que son garantía para la buena realización de los proyectos que se ponen en marcha. En estas comunidades, las instituciones funcionan con eficiencia, sus recursos humanos son cualificados, existe seguridad jurídica para la iniciativa privada, la ciudadanía confía en sus gobernantes y éstos en las capacidades de su población; hay, en definitiva, confianza entre los ciudadanos para emprender proyectos colectivos.

Estos contrastes en los resultados de los programas de desarrollo han originado una

ingente cantidad de estudios intentando explicar sus causas. Después de la hegemonía, primero, de los estudios basados en los enfoques de la modernización, y, más tarde, de los que explicaban el problema del subdesarrollo a partir de las teorías de la dependencia o de los que insistían en las recetas liberalizadoras como la mejor vía para impulsar las iniciativas locales, más recientemente se han venido realizando algunos trabajos que han enfatizado la importancia de aspectos como la confianza, los flujos de información o las normas de reciprocidad existentes en una comunidad, es decir, aspectos que componen el denominado enfoque del "capital social". El Banco Mundial, en su Informe de 1997, ya señalaba cómo algunos estudios referidos al continente africano estaban demostrando el potencial impacto de estos otros factores no económicos sobre el desarrollo de las comunidades locales, así como sobre la provisión de bienes públicos y la eficacia de las agencias estatales (pág. 114 del Informe del Banco Mundial, citado por J. Fedderke et al., 1999). No hay que ir a los países en vías de desarrollo para encontrar estos contrastes. En algunas regiones españolas donde se están abordando programas de desarrollo local/rural, como son las iniciativas europeas Leader y el programa Proder, también podemos encontrar estas diferencias entre comunidades pertenecientes a un mismo ámbito geográfico y dotadas de recursos productivos muy similares, tal como lo muestran las evaluaciones que viene realizándose.

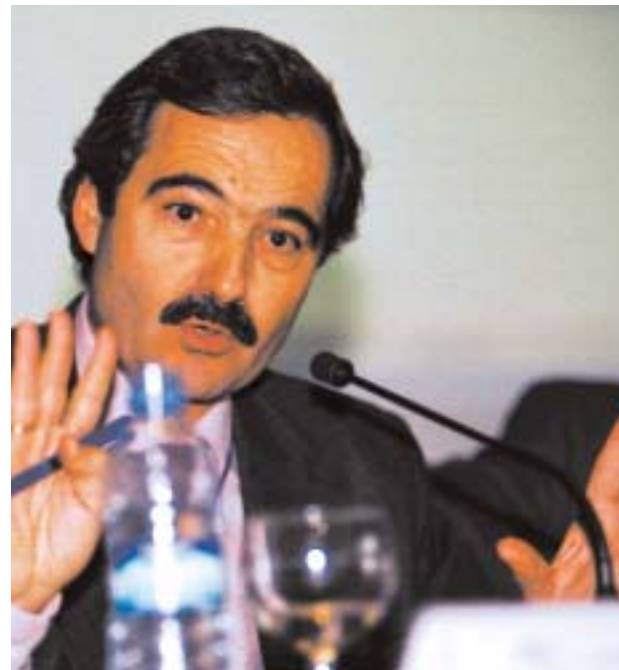
Todos estos estudios han recuperado, redefiniéndola, la vieja noción de "capital

social", ofreciendo la posibilidad de establecer puentes entre disciplinas hasta ahora separadas en el análisis de los problemas que afectan a los países en vías de desarrollo (economía, ciencia política, sociología, antropología, psicología social, historia...). En este artículo presentaremos, en primer lugar, el enfoque del capital social, ofreciendo un breve recorrido por el pensamiento sociológico de modo que podamos encontrar sus fuentes intelectuales. En segundo lugar, se presenta el marco teórico elaborado por M. Woolcock, como un modelo-síntesis para analizar los problemas que se plantean en las políticas de desarrollo. Finalmente, se exponen algunas reflexiones sobre las posibilidades que abre el enfoque del capital social para tratar de aproximarse de un modo multidisciplinar a los problemas del desarrollo local/rural.

Breve aproximación al enfoque del capital social.

Antecedentes

En los años 60, economistas neoclásicos, como Th. Schultz y G. Becker, señalaron que la existencia de una población con un buen nivel de formación (estudios, educación) y con unos ciudadanos bien preparados profesionalmente y con un buen nivel de salud, era un factor determinante para la buena utilización de los tres factores considerados como básicos en el crecimiento económico: el trabajo, la tierra y el capital. A ese otro factor le llamaron "capital humano", considerando que sin él de poco servía la presencia de los otros factores a la hora de impulsar el desarrollo económico. Al capital físico (tierra y capital) y al capital humano, los socio-



Jorge Guerrero

Una versión ampliada de este trabajo fue publicada en el año 2003 como artículo en el número 33 de la *Revista Internacional de Sociología*. El texto está basado en unas reflexiones a partir del artículo de M. Woolcock "Social capital and economic development: toward a theoretical synthesis and policy framework", *Theory and Society*, 27, 1998.

a cultura, el poder o la racionalidad pueden jugar un papel importante en los procesos de desarrollo, pero los resultados de estos procesos se materializan a través de relaciones concretas que es preciso conocer y desentrañar

logos –y algunos economistas– que trabajaban en el campo de la "nueva sociología económica" –y que intentaban situarse en una posición intermedia combinando enfoques macro y micro sociológicos para explicar el comportamiento económico de los individuos– añadieron más tarde otro tipo de capital, al que llamaron "capital social" utilizando un término que estaba siendo utilizado en el campo de la sociología desde final de los años 60, en áreas diversas de investigación. En esta nueva forma de capital se incluirían determinados tipos de normas y redes sociales que, según esta perspectiva teórica, son importantes para el desarrollo porque favorecen la realización de acciones colectivas en beneficio de la propia comunidad, ya que, entre otras cosas, reducen los costes de transacción.

Según los resultados de los primeros trabajos sobre desarrollo realizados desde este enfoque –principalmente, el trabajo seminal de R. Putnam, *Making Democracy Work* (1993) referido a las regiones italianas–, las comunidades donde se da un elevado nivel de capital social son precisamente las que funcionan mejor, están más limpias, son más seguras, están mejor gobernadas, ..., en comparación con las que tienen un bajo nivel de ese tipo de capital. Estos trabajos causaron gran impacto en los medios políticos y más concretamente en las instituciones internacionales promotoras del desarrollo (como el Banco Mundial), al comprobar que sus conclusiones podían ser de utilidad para orientar las acciones públicas. En efecto, si el capital social es un factor importante para el éxito de los programas de desarrollo, sería conveniente por parte de los organismos internacionales promoverlo e incrementarlo en aquellas comunidades donde se pretenden aplicar dichos programas. No obstante, la utilización de esta perspectiva teórica presenta el problema de tener que vérselas con un concepto escurridizo y definido de forma poco precisa, ya que los autores que lo han recuperado en sus estudios sobre el desarrollo lo han hecho sin prestar mucha atención ni a su historia intelectual, ni a su status ontológico, sino simplemente enfatizando aquellas dimensiones del mismo que más les haya interesado en sus propósitos investigadores.

Las dimensiones del capital social

Los estudios que han utilizado este enfoque coinciden en reafirmar la centralidad de dos ideas, que constituyen hoy dimensiones importantes del propio concepto de capital social: la primera es la idea de *embeddedness* (que en español podría traducirse como enraizamiento), y la segunda la de *autonomy* (autonomía).

La idea de *embeddedness* deriva de K. Polanyi –que la definió en su ya clásica obra *The Great Transformation* (1957)–, siendo introducida en los años 80 en los estudios sobre desarrollo. Tres conclusiones surgieron de esos estudios. La primera es la de que todas las formas de intercambio económico están enraizadas (*embedded*) en relaciones sociales; de ahí que muchas instituciones económicas sólo pueden explicarse por las relaciones sociales en que están insertas. La segunda conclusión es la de que el proceso de enraizamiento (*embeddedness*) se produce empíricamente de

distintas formas: como lazos sociales, como prácticas culturales, como estructuras políticas...., todas ellas con efectos diversos en la conformación de las oportunidades y constricciones a las que las comunidades se enfrentan cuando emprenden proyectos de desarrollo. La tercera es la de que los beneficios que se obtienen de ese proceso de enraizamiento (*embeddedness*) en una comunidad concreta van siempre acompañados de costes, y que el cálculo de esos beneficios y costes cambia conforme el proceso de desarrollo avanza, de tal modo que lo que en una fase inicial puede ser catalogado como beneficio, en una fase más avanzada del desarrollo puede haberse convertido en un coste para la continuidad de dicho proceso. Por ejemplo, en una primera fase, la existencia de un alto grado de integración social y de una elevada densidad asociativa en una comunidad (ejemplos ambos de *embeddedness*) puede ser un factor positivo para desencadenar el proceso de desarrollo –al facilitar la ayuda mutua y la cooperación entre los individuos–, pero una vez que dicho proceso está iniciado, ese stock de capital social en forma de integración en grupos primarios o de redes asociativas puede convertirse en una pesada carga de control social sobre los individuos o en un vehículo de nepotismo o corrupción y, en consecuencia, ser una traba para que dicha comunidad dé un salto cualitativo en su desarrollo.

Con el fin de establecer si el proceso de enraizamiento (*embeddedness*) en una situación dada provoca costes o beneficios para el desarrollo, algunos analistas comenzaron a sugerir que era necesario complementar esa dimensión del capital social con la de "autonomía" (*autonomy*). Esta segunda dimensión hace alusión al grado en que los miembros de una comunidad tienen autonomía para acceder a grupos o áreas de interés situados fuera de su propio grupo de pertenencia (familia, amigos, clanes...).

Las aportaciones de estos estudios sobre el desarrollo permitían concluir, por tan-

Eduardo Moyano, durante su intervención en la mesa redonda *Empoderamiento y capital social en el ámbito rural*, que tuvo lugar en el transcurso de las jornadas sobre Desarrollo Rural: América Latina y Europa (Málaga 28-29 de enero de 2004). A su derecha, el sociólogo brasileño Edson Teófilo.



Jorge Guerrero

to, que para convertir el capital social en un factor positivo del desarrollo de una comunidad es necesario que las relaciones sociales entre sus miembros estén impregnadas de esas dos dimensiones: *embeddedness* –enraizamiento en la propia comunidad– y *autonomy* –capacidad de los individuos para relacionarse con grupos más amplios–. No obstante, tales estudios también mostraban que, en la realidad empírica, ambas dimensiones se manifiestan de diversas formas, teniendo cada una de ellas efectos diferentes sobre las dinámicas de desarrollo, efectos que deben ser objeto de análisis en cada caso. Centrándonos, por ejemplo, en la realidad de las zonas rurales, y más concretamente en organizaciones como las cooperativas agrarias o cualquier otra forma de economía social, la dimensión de *embeddedness* –es decir, la identificación de sus miembros con el correspondiente proyecto empresarial– es una condición necesaria por sus efectos positivos en una primera fase, pero no suficiente para hacer que el proceso de desarrollo sea sostenible en el largo plazo; es en esta fase cuando se hace necesario que tales empresas cooperativas tengan posibilidad de, y capacidad para, establecer relaciones autónomas con actores económicos externos –para emprender proyectos cooperativos de segundo grado, por ejemplo–, condición que no está garantizada con la existencia de un alto grado de *embeddedness* entre sus socios.

Por ello, hasta el final de los años 80, la búsqueda de la combinación óptima de esas dos dimensiones del capital social (*embeddedness* y *autonomy*) se convirtió en el elemento fundamental del marco teórico que la nueva sociología del desarrollo utilizaba para analizar los procesos de desarrollo local/rural. Se pensaba que, encontrando para cada realidad empírica la combinación óptima de esas dos dimensiones, podrían resolverse algunos de los llamados *dilemas estáticos de la acción colectiva* –el problema de explicar por qué la gente coopera en ausencia de mecanismos de carácter obligatorio– que han ocupado a los

investigadores sociales desde el comienzo de la sociología como disciplina científica. Hacia mediados de los años 90, sociólogos que trabajaban en el campo del empresariado en grupos étnicos y del neoinstitucionalismo advirtieron sobre la dificultad de encontrar una combinación óptima de ambas dimensiones del capital social (*embeddedness* y *autonomy*), debido a que se pueden manifestar de modo diferente en los niveles micro y macro de los procesos de desarrollo. De acuerdo con esa argumentación, el sentido de las nociones de *embeddedness* y *autonomy* no es el mismo en los niveles micro y macro. Así, por ejemplo, mientras que en el nivel micro, la noción de *embeddedness* se refiere a los lazos intracomunitarios que se establecen entre los individuos en una comunidad, en el nivel macro dicha dimensión se refiere al grado de interacción entre el Estado y la sociedad civil. Por su parte, la dimensión de *autonomy* se refiere en el nivel micro a las redes extracomunitarias –es decir, las redes que establecen los miembros de la comunidad con los de otras comunidades distintas de la suya–, mientras que, en el nivel macro, se refiere a la capacidad (eficiencia) y credibilidad de las instituciones

encargadas de gestionar los asuntos públicos en una comunidad–. De ahí se deduce que la noción de "capital social" puede presentarse en la práctica de diversas formas, según cómo se combinen sus dos dimensiones (*embeddedness* y *autonomy*) en los niveles micro y macro de los procesos de desarrollo. De la combinación de esas dos dimensiones, y a la luz de determinadas experiencias, algunos estudios empíricos han señalado que altos niveles de capital social –por ejemplo, en el nivel micro, un fuerte enraizamiento de los individuos en sus grupos primarios, y en el nivel macro, una elevada dependencia de las asociaciones de la sociedad civil respecto de las instituciones públicas– pueden ser positivos en la medida en que dan a los individuos y asociaciones de una comunidad acceso a recursos que de otra forma no le serían fácilmente accesibles, pero también han señalado esos mismos estudios que pueden tener efectos negativos para el desarrollo si restringen las posibilidades de autonomía de los agentes sociales o si favorecen el *free-riding* (gorroneo) de los individuos sobre los recursos de la comunidad.

Sin embargo, tal modelo, basado en la combinación de las dimensiones de *embed-*

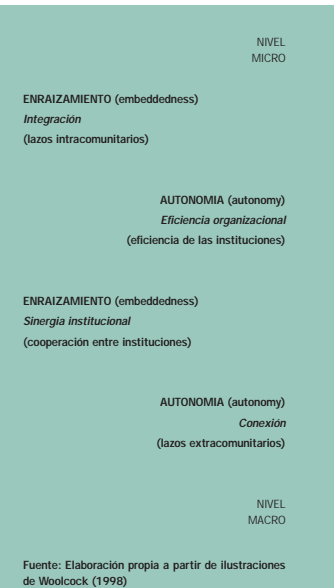
dedness y *autonomy*, comenzó a encontrar problemas cuando se intentaba aplicar al análisis dinámico de los procesos de desarrollo; es decir, cuando lo que se quería analizar no era sólo las condiciones que permitieran iniciar con éxito la fase de implementación de tales procesos, sino también conocer los factores que pueden condicionar su viabilidad y sostenibilidad en el medio y largo plazo. Con objeto de superar las limitaciones del modelo bidimensional, M. Woolcock propone un modelo ampliado al que dedicaremos el próximo apartado.

El modelo ampliado de Woolcock

De acuerdo con M. Woolcock, para que la noción de capital social mantenga su status como concepto significativamente importante en los estudios sobre el desarrollo, debe ser ampliada. No basta con entender el capital social como un recurso que explica la superación de los *dilemas estáticos* de la acción colectiva en una comunidad –los problemas de la cooperación entre los individuos en proyectos de tipo colectivo–, sino que –y así es la gran aportación de M. Woolcock– debe ser ampliado incorporando otras dimensiones que permitan resolver los llamados *dilemas dinámicos* del desarrollo,

es decir, los que garantizan la continuidad de las dinámicas iniciadas y el éxito de las mismas a medio y largo plazo en una comunidad. M. Woolcock considera necesario definir con más detalle las dimensiones de *embeddedness* y *autonomy* y analizar mejor cómo ambas se manifiestan en los niveles macro y micro, proponiendo un modelo de cuatro dimensiones (ver figura nº 1).

En el nivel micro, amplía la dimensión de *embeddedness* (enraizamiento) –que en el modelo anterior se refería sobre todo a los lazos sociales intracomunitarios, es decir, a las relaciones de los individuos con los de su propio grupo de referencia– y la sustituye por la noción de *integration* (integración) –que incluye también las relaciones con otros miembros de la comunidad–; la dimensión de *autonomy* (autonomía) –que hacía referencia a la participación de los individuos en redes extracomunitarias– es sustituida por la de *linkage* (conexión) –incluyendo además la implicación de los individuos con las instituciones de la sociedad civil existentes en su comunidad. En el nivel macro, la dimensión de *embeddedness* –referida en el primer modelo a las relaciones Estado/sociedad civil– es sustituida ahora por la de *institutional synergy* (sinergia entre institucio-



Es bastante común encontrar, a pocos kilómetros de distancia, sociedades que no han sido capaces de alcanzar unas cotas mínimas de bienestar y de organizar adecuadamente sus recursos junto a otras que han sabido aprovecharlos

nes) –incluyendo también la cooperación entre instituciones tanto públicas como privadas–; la dimensión de *autonomy* –referida en el primer modelo a la capacidad, competencia y credibilidad de las instituciones políticas locales– es ampliada y sustituida por la de *organizational efficiency* (eficiencia organizacional) –que incluye, además, la eficiencia de la burocracia administrativa tanto en las instituciones públicas locales como en las organizaciones privadas–. Estas cuatro dimensiones amplían el concepto de capital social y lo hacen más útil para analizar las dinámicas de desarrollo, combinando los niveles macro y micro.

Implicaciones para las políticas de desarrollo

La teoría del desarrollo ha intentado explicar por qué algunos países son capaces de crear y mantener entornos institucionales que conducen a procesos de desarrollo. Para ello, es necesario analizar de un modo claro las condiciones que hacen coherentes en cada comunidad las relaciones entre Estado-sociedad, entre grupos privilegiados y marginales –entre los agentes “donantes” y los agentes “receptores” del desarrollo. Si el capital social lo hemos definido como un determinado tipo –con una determinada naturaleza e intensidad– de relaciones personales e institucionales en una comunidad, y si hemos planteado la idea de que puede ser positivo o negativo, la cuestión a responder sería la de conocer cuáles son las condiciones que hacen que se dé un capital social favorable al desarrollo. Algunos autores proponen la tesis siguiente: el capital social será bajo allí donde se dé una situación de desigualdad de clase, sexo y étnica, creciente y legitimada socialmente; allí donde la pobreza sea endémica, no haya redes de protección social y sea difícil salir de ella mediante empleos estables (Foster, 1958 y Sen, 1981); allí donde el imperio de la ley sea débil e injusto; allí donde la clase política no sea libremente elegida y los votantes tengan pocas opciones electorales serias; allí donde los grupos dominan-

tes y dominados tengan poco espacio común compartido; allí donde la guerra, la hambruna, la inflación desbocada o el desempleo crónico hagan imposible el orden y la posibilidad de planificar el futuro; allí, finalmente, donde las minorías son abiertamente discriminadas. Todas estas condiciones emergen históricamente, erosionando el stock de “integration” y de “linkage” de una comunidad, así como su stock de “organizational integrity” y de “organizational synergy” (Woolcock, 1998).

Estas afirmaciones pueden parecer autoevidentes, pero la realidad es que las teorías del desarrollo que han dominado en las últimas décadas, y que han enfatizado la importancia del libre mercado, de las privatizaciones y de los gobiernos democráticos mínimos en las estrategias desarrollistas, han dado muy poca importancia a esos otros factores ligados a las dimensiones del capital social que hemos estudiado aquí. Las diferencias de unos países con otros en materia de desarrollo no pueden ser explicadas ni por las teorías neoutilitaristas –que dicen que eso es debido simplemente a que los agentes implicados tienen distintas actitudes hacia la cooperación y que el Estado es el problema y no la solución–, ni por las explicaciones culturales de las teorías de la modernización, ni por los argumentos de las teorías de la dependencia –que enfatizan la importancia de la explotación centro-periferia–. Para comprender esas diferencias, señala Woolcock, se debe incorporar un análisis de las relaciones sociales existentes en una comunidad y de la naturaleza de las relaciones Estado-sociedad civil dentro de ella. La cultura, el poder o la racionalidad pueden jugar un papel importante en los procesos de desarrollo, pero los resultados de estos procesos se materializan a través de relaciones concretas que es preciso conocer y desentrañar. Es imposible comprender las posibilidades de unas políticas de desarrollo sin conocer las características de las relaciones sociales existentes tanto en el nivel micro como macro, ni sin saber cómo se articulan estos niveles entre sí, ni cómo ese

tipo de articulación ha emergido históricamente en cada comunidad.

Conclusiones

El enfoque moderno del capital social ofrece un marco teórico de gran utilidad para explicar las dinámicas del desarrollo. Las diferencias entre unas zonas y otras en materia de desarrollo pueden comprenderse mejor cuando se las ve como resultado de procesos históricos en los que se da una determinada combinación de relaciones sociales e institucionales. La estructura del Estado, la naturaleza y grado en que éste se implica en la sociedad civil y la forma en que ésta se estructura al nivel de las comunidades rurales, son los factores clave que explican el éxito o el fracaso de los procesos de desarrollo en estas zonas. El desarrollo no es una simple función de la tecnología y las preferencias de los ciudadanos, sino un complejo proceso en el que la organización de la sociedad local juega un papel significativo, pero que refleja, a su vez, procesos económicos, culturales, políticos e históricos. Estos factores han sido considerados por algunos enfoques de las teorías de desarrollo como epifenómenos, dándoles una importancia secundaria, en beneficio de los resultados macroeconómicos de las políticas desarrollistas. Las más recientes aproximaciones a los problemas del desarrollo, como ésta del capital social, prestan atención a las bases socioculturales e institucionales de estos procesos, sin que ello signifique negar la importancia que tiene obtener unos resultados macroeconómicos adecuados.

En resumen, el enfoque del capital social tiene el mérito de ofrecer un punto de encuentro para posibilitar la entrada de los aspectos sociopolíticos en una aproximación multidisciplinaria a los problemas del desarrollo en zonas rurales. Antropólogos, economistas, historiadores, sociólogos, politólogos, geógrafos y responsables políticos, tienen posibilidad de participar en un debate común sobre estos problemas gracias precisamente al marco amplio que le ofrece esta perspectiva de análisis.

O P I N I Ó N

El papel de la ruralidad en el desarrollo del territorio

Juan Gastó
Universidad de Santiago de Chile

No estamos en una 'época de cambio'; estamos en un 'cambio de época'. Y veinte años no es lo mismo que veinte veces un año, ya que la experiencia acumulada hace que el segundo, tercer o decimoquinto año sean muy distintos al primero. Con estas reflexiones comienza el profesor Juan Gastó, veterano docente e investigador de la Universidad Católica de Chile y gran especialista internacional en asuntos rurales, su ponencia sobre el concepto de ruralidad y su significado y alcance actuales, expuesta en la Conferencia sobre Desarrollo Rural 'América Latina y Europa', que a continuación reproducimos íntegramente en ARA Tierra Sur por expreso deseo del autor.



Jorge Guerrero

El desarrollo rural en la actualidad ha dejado de ser sinónimo de desarrollo agrícola. Las actividades agrarias que se llevan a cabo en un territorio son sólo un componente más de la ruralidad. En el mundo actual, donde las comunicaciones y el transporte han evolucionado abruptamente, el mundo urbano ha logrado integrarse con el mundo rural y en el mundo natural, constituyendo una sola unidad, integrada en torno al escenario del hombre como actor social. El territorio es donde se desenvuelve la vida y desde donde se extraen los recursos y se eliminan los desechos. En forma arbitraria, sin embargo, es posible establecer tres entes aparte: lo rural, lo urbano y lo natural.

El territorio es el espacio y el lugar donde se integra la naturaleza con la tecnología y la sociedad por lo cual debe organi-

zarse para darle cabida y cohesión a todos ellos, con el fin de optimizar sus relaciones entre sí y con los actores sociales. El desarrollo rural debe hacerse sobre una base territorial organizada y dinámica, localizada en las escalas de detalle correspondientes a la escala humana, tal como el municipio o el predio.

La nueva ruralidad

Durante la segunda mitad del siglo pasado ocurrieron cambios sustantivos en la sociedad, el territorio y el mundo, lo cual puede representarse en cinco procesos fundamentales que establecen un nuevo marco de acción de la ruralidad. En primer lugar se tienen las revoluciones urbanas, científicas, tecnológicas y agrícolas, que afectan las limitantes y potencialidades de los ecosiste-



el debate acerca de la excelencia de la ruralidad debe centrarse en la gobernabilidad del territorio (que sustituye a la **dominación** antropocéntrica y a la **domesticación** del enfoque de 'ordenación del territorio'), en el cual intervienen los espacios naturales, rurales y urbanos



Jorge Guerrero



mas dando un impulso al cambio de época. Otro cambio importante es el desarrollo generalizado de las democracias, donde las opiniones y decisiones de los actores sociales comienzan a jugar un papel primordial en los cambios. La generalización del principio de uso múltiple del territorio en actividades productivas, recreativas y de protección es la resultante tanto de las revoluciones como del desarrollo de las democracias, lo cual permite modificarlo de acuerdo a las necesidades, deseos y funciones de los actores sociales, todo lo cual se articula con las nuevas tecnologías desarrolladas. Otro de los cambios fundamentales es la globalización dada por el desarrollo de las comunicaciones y del comercio internacional. El quinto y último proceso de cambio es el de la incorporación de la sostenibilidad como un componente valorativo de las acciones llevadas a cabo por los actores sociales sobre el territorio.

Lo anterior marca el fin de la expansión de la frontera horizontal de apertura de tierras naturales para el desarrollo rural y urbano. Los elementos que marcan el proceso son el desarrollo más o menos independiente de cada uno de los sectores productivos y el de las personas que en ello intervienen, de

manera que se le dé la mayor eficiencia posible, especialmente en lo económico.

El nuevo paradigma que sustenta el cambio de época está dado por la territorialidad en lugar de lo sectorial, por los actores sociales en vez de los actores individuales y por la calidad global de la solución en lugar de la eficiencia, todo lo cual se valora en función del grado de sostenibilidad del sistema. Es la época de la expansión de la frontera vertical, que está en relación con la ordenación generalizada del territorio y de los actores con el fin de proporcionar un desarrollo y progreso que permita una mayor calidad de vida.

En este contexto el territorio se reorganiza en tres componentes equilibrados: lo urbano, lo rural y lo natural, constituyendo un sistema integrado de naturaleza holística, donde los tres componentes cumplen funciones específicas y complementarias con los demás componentes. Las relaciones que se establezcan dependen fundamentalmente de las características del territorio y de la cultura y cohesión de los actores sociales, expresada como una manera de relacionarse con el mundo. Se desarrollan así en el mundo rural tres clases integradoras de actividades: *generadoras, generadas y compensadoras*.

Integración de jerarquías

Dicho lo anterior, está claro que en el mundo actual hablar de ruralidad estricta es una locura. No existe una división drástica entre 'lo rural' y 'lo urbano'. Todo el mundo tiene una parte de rural y una parte de urbano. Así, hay servicios de naturaleza rural trasladados a la ciudad, como los parques, y servicios de naturaleza urbana llevados al mundo rural, como el teléfono.

Pero lo que sí existe es una jerarquía, un grado. Las decisiones que se toman en un territorio son de naturaleza jerárquica. Tradicionalmente las decisiones han estado centradas en el *antropocentrismo*, especialmente en el mundo occidental, basado en la dominación de la tierra y en el crecimiento de la población. Esta visión ha debido confrontarse en las últimas décadas con la jerarquía *ecocéntrica* que prioriza y valora la organización de la naturaleza como escenario del hombre, la cual puede deteriorarse como un todo en base al comercio y a la movilidad de los recursos. La cuarta jerarquía es la *local*, que impone restricciones a la globalización en pro de organizar los territorios y actores

el nuevo paradigma que sustenta el cambio de época está dado por la territorialidad en lugar de lo sectorial, por los actores sociales en vez de los actores individuales y por la calidad global de la solución en lugar de la eficiencia

locales, pretendiendo así limitar las transacciones globales a la sostenibilidad y armonía de las locales. La conjunción de estas cuatro jerarquías debe permitir localizar el punto focal, donde se integran las cuatro jerarquías que permiten determinar la solución.

El necesario trade-off entre servicios ambientales y económicos: gobernabilidad
Como consecuencia de lo anterior, el debate acerca de la excelencia de la ruralidad debe centrarse en la gobernabilidad del territorio (que sustituye a la *dominación* antropocéntrica y a la *domesticación* del enfoque de 'ordenación del territorio'), en el cual intervienen los espacios naturales, rurales y urbanos. Cada uno de estos espacios genera servicios ambientales y económicos. Entre los servicios ambientales se tiene, por ejemplo, la protección del suelo contra la erosión y contra la desertificación, el mantenimiento del equilibrio biológico, el balance hídrico, la purificación de las aguas, la generación de paisajes, el balance atmosférico, la purificación del aire y el reciclaje de desechos industriales y urbanos. Entre los servicios económicos se tiene la producción de alimentos, la producción de materias primas, las actividades industriales, la genera-

ción de empleos y la generación de espacios para la construcción de viviendas e industrias. La mayor cantidad de servicios ambientales están dados por los ecosistemas de humedales, que generan el máximo, pasando por bosques nativos y siguiendo por praderas y cultivos. Los últimos generan el mínimo de servicios ambientales, pero una mayor cantidad de servicios económicos. La agricultura conjuntamente con la industria y la tecnología generan elevadas magnitudes de servicios económicos. La gobernabilidad del territorio está dada por la magnitud de las transacciones que se hagan entre los servicios ambientales y los servicios socioeconómicos, lo cual debe alcanzar necesariamente un cierto grado de equilibrio.

El mundo natural genera prioritariamente servicios ambientales, sin lo cual el mundo urbano, que genera servicios económicos, no puede existir. El mundo rural genera, a su vez, numerosos servicios ambientales como asimismo algunos económicos y sociales relacionados con la producción silvoagropecuaria y con otros servicios combinados.

Es en esta *trade-off* entre los servicios ambientales y económicos donde se localiza la gobernabilidad del territorio y la excelencia del desarrollo rural.

Mecanismos de construcción institucional

Antonio Retamero
Gerente del Grupo de Acción Local Guadalteba

El Guadalteba, una plataforma de Cooperación para el Desarrollo

En el año 1993, los ayuntamientos que hoy forman el Consorcio de Guadalteba se plantean la necesidad de cooperar y quieren responder a la demanda que les plantean sus ciudadanos: Más y mejores servicios, siendo la recogida de los residuos urbanos y su eliminación o tratamiento una de las principales y primeras cuestiones a solucionar.

Los ocho ayuntamientos de la comarca - Almargin, Ardales, Campillos, Cañete la Real, Carratraca, Cuevas del Becerro, Sierra de Yéguas y Teba - solicitaron el apoyo de la Diputación Provincial de Málaga para poner en marcha una entidad supramunicipal que gestionara diversos servicios. La Diputación Provincial realizó los trámites necesarios para la legalización de la entidad supramunicipal, que tomó la forma jurídica de Consorcio Público puesto que la propia Diputación entró a formar parte de la nueva entidad y decidió apoyarla financieramente.

El Consorcio de Guadalteba comenzó a funcionar en febrero de 1994, con un primer objetivo: la recogida mancomunada de residuos y el sellado de los vertederos locales. El proyecto se puso en marcha en septiembre del mismo año. El Consorcio también estableció en sus estatutos otros objetivos más ambiciosos como promover e im-

pulsar el desarrollo socioeconómico de los pueblos del territorio y para ello pone en marcha un grupo de trabajo en el que participan todos los agentes sociales y económicos de la comarca, quienes redactan el PLAN GUADALTEBA, plan de desarrollo que se quiere utilizar como herramienta de trabajo para orientar inversiones públicas y privadas.

De estas sesiones de trabajo surge en el año 1995 el Grupo de desarrollo rural del Guadalteba, que se convierte en un órgano de consulta y asesoramiento del propio Consorcio, y en mayo de ese mismo año el grupo se convierte en una asociación con personalidad jurídica propia bajo la denominación de Grupo de Acción Local Guadalteba. Sus objetivos son ejecutar acciones y medidas para el desarrollo de la comarca del Guadalteba.

Posteriormente y como consecuencia del trabajo que viene realizando el Centro Comarcal de la Mujer se crea el Consejo C. de la Mujer al que pertenecen las concejalías de la mujer y posteriormente en el año 2001 se incorporan las asociaciones de mujeres de todos los pueblos. En este Consejo se planifica y programan las actividades a realizar para promover la participación de

la mujer en todos los ámbitos y actividades que se realizan en la comarca.

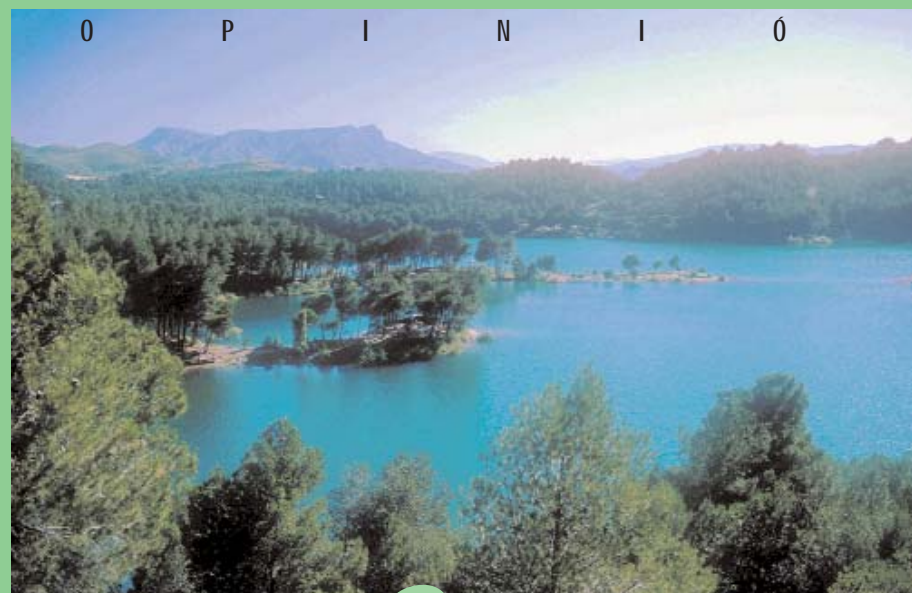
En el año 2001 también se crea la Federación de Mujeres del Guadalteba, denominada Peñarubia, que también se incorpora al Consejo Comarcal.

En el ámbito empresarial, hay que destacar la creación de dos entidades que agrupan a agentes de los sectores económicos más importantes, el turismo y la ganadería del porcino.

En primer lugar se crea el Centro de Iniciativas turísticas del Guadalteba en el año 1998, al que pertenecen empresarios del sector, ayuntamientos y el propio Consorcio. Esta asociación realiza actividades de promoción turística y formación profesional, en cooperación con el GAL y el Consorcio.

La otra entidad es el Instituto para el desarrollo del Porcino del Guadalteba, que agrupa a Agropecuaria del Sur, cooperativa de segundo grado integrada por cuatro cooperativas de productores de ganado porcino, el Ayuntamiento de Campillos, el GAL Guadalteba, el Consorcio de Guadalteba y Unicaja. Esta asociación se creó en 1998 con el fin de desarrollar proyectos y prestar asistencia técnica a los ganaderos.

El proceso de institucionalización que ha tenido lugar durante los últimos años en algunas comarcas andaluzas resulta de sumo interés como experiencia de desarrollo. Municipios de escasa población han conseguido, mediante la unión con otras entidades supramunicipales, alcanzar unos objetivos para su territorio que en solitario les habrían resultado inalcanzables. Antonio Retamero, gerente del Grupo de Acción Local Guadalteba, explica en este artículo cómo se ha desarrollado ese proceso en su comarca, que constituye un caso paradigmático.



Como consecuencia de la implantación y efecto de la cooperación supramunicipal se introduce en el territorio, y más concretamente en las instituciones que actúan en él, una nueva visión que nunca se había manifestado

Factores desencadenantes de los procesos de construcción institucional

El primer factor que impulsó o desencadenó el gran proceso de construcción institucional que se ha llevado a cabo en este territorio, "El Guadalteba", fue la voluntad política de los alcaldes que, acuciados por la necesidad de prestar servicios públicos de calidad y protección del medio ambiente, decidieron poner en funcionamiento un servicio mancomunado de recogida de residuos sólidos urbanos.

La puesta en funcionamiento del órgano que se encargaría de prestar o gestionar el servicio de recogida de RSU lleva más de año y medio de reuniones entre los alcaldes y la Diputación Provincial de Málaga, a la que acuden los ayuntamientos para solicitarle apoyo administrativo y financie-

ro. En este proceso de diseño del organismo y sus competencias surgen ideas y propuestas para aprovechar mejor la estructura administrativa y técnica que se va a crear.

En los años en que se inician las reuniones de trabajo comienza a existir un gran movimiento local en favor del desarrollo. El territorio que ocupan los ocho municipios forma un triángulo cuyos vértices son los términos de Ronda, Antequera y Álora, municipios con un importante número de habitantes "pioneros" en poner en marcha organismos y proyectos de desarrollo local del cual sólo se beneficiaban sus términos municipales.

En vista de la situación, algunos alcaldes proponen que el órgano a crear también se ocupe de gestionar proyectos de desarrollo que afecten a todo el ámbito de



Un primer factor desencadenante del proceso de construcción institucional es la voluntad política de los pueblos del territorio de avanzar juntos en el desarrollo, y el reconocimiento de que esta es la única vía posible para municipios de pocos habitantes y pocos recursos económicos

los municipios asociados. Debatidas y acordadas las competencias y objetivos, por consenso se decide crear un consorcio público ya que la Ley de Bases de Régimen Local establece que las mancomunidades solo pueden constituir las uniones de ayuntamientos y como en este caso participaba en el nuevo organismo la Diputación se decide, por imperativo legal y administrativo, crear el Consorcio de Guadalupe, que comienza a funcionar en febrero de 1994 con las siguientes competencias y objetivos:

- Creación de un parque de maquinaria para el mantenimiento de los caminos rurales.
- Recogida domiciliaria, limpieza de la red viaria y transporte de residuos sólidos urbanos.
- Realización de acciones para el fomento económico-social de la comarca.
- Gestión del ciclo hidráulico completo (abastecimiento, saneamiento, distribución y depuración de aguas residuales).
- Creación de una oficina técnica de urbanismo.
- Organización de actividades culturales y deportivas.
- Organización de actividades destinadas a colectivos sociales precisados de especial atención.
- Creación de cuantos órganos de carácter interno sean necesarios para la consecución de los fines propios del Consorcio, siendo sus normas de funcionamiento aprobadas por la Junta General. A estos órganos podrán per-

tenecer los agentes económicos-sociales de la comarca.

- Cuántas actividades y servicios concretos, aprobados por la Junta General y ratificados por las Corporaciones interesadas, convengan.

Por lo tanto un primer factor desencadenante del proceso de construcción institucional es la voluntad política de avanzar juntos en el desarrollo socioeconómico de los pueblos del territorio y el reconocimiento de que es ésta la única vía posible para municipios de pocos habitantes y pocos recursos económicos.

En agosto de 1994 el Consorcio presenta una solicitud a la convocatoria de Leader II que no es aprobada. La solicitud presentada lo fue a la modalidad denominada "Adquisición de capacidades". Se era consciente de que había que iniciar un proceso de debate y formación de los agentes socioeconómicos públicos y privados antes de poner en marcha un plan de desarrollo del territorio. A pesar de la denegación de la solicitud, el Consejo de Administración del Consorcio decide seguir adelante con su plan de "adquisición de capacidades".

En octubre de 1994 se cumple el primer gran objetivo. Se inicia el servicio mancomunado de recogida de residuos sólidos urbanos (RSU) y se acomete el sellado de los vertederos municipales, utilizándose para ello una planta de transferencia de residuos y un vertedero controlado en Antequera para eliminar las basuras. El Consorcio de Guadalupe comienza a dar resultados y por tanto empieza a obtener credibilidad frente a otras instituciones y,

lo que es más importante, obtiene credibilidad ante los ciudadanos de la comarca.

La necesidad de atender demandas de asesoramiento empresarial hace que el Consorcio abra un departamento con agentes de desarrollo local, cofinanciado por el INEM. Este departamento, bajo la coordinación de la gerencia, inicia el proceso de redacción del programa de desarrollo de la comarca. Para ello se utiliza la metodología y el procedimiento al uso en la redacción de planes estratégicos. Los empresarios, las asociaciones o los representantes políticos y los ciudadanos que participaron en las distintas comisiones de trabajo vieron reflejadas sus aportaciones en el PLAN GUADALUPE, Programa de desarrollo de la comarca del Guadalupe. De estas comisiones surgió el Grupo de Desarrollo que más tarde se convirtió en el Grupo de Acción Local Guadalupe, asociación privada con personalidad jurídica propia, sin ánimo de lucro e integrada por agentes económicos y sociales de la comarca, tanto públicos como privados que más tarde gestionaría el PRODER Guadalupe.

Consideramos que la participación democrática de los agentes sociales en la redacción del Plan Guadalupe fue el segundo factor decisivo en la construcción institucional de la comarca, con la particularidad de que en este caso se obtiene un plus añadido, ya que se da un gran paso en la construcción de una plataforma de cooperación institucional ya iniciada por los ayuntamientos y el Consorcio, a los que se les une el GAL.

Otros de los servicios que pone en funcionamiento el Consorcio, es el Centro

Comarcal de atención a la Mujer. Este servicio, además de atender y asesorar a las mujeres intentando ayudarles a resolver problemas que les afectan por su condición de mujeres, les asesora en aspectos laborales y empresariales e intenta elevar su nivel profesional y cultural mediante la organización de cursos específicos y la celebración de encuentros y actividades culturales y sociales. Después de años de trabajo, estas actividades han desembocado en la constitución del Consejo Comarcal de la Mujer y en la constitución de la federación de asociaciones de mujeres de la comarca "Peñarrubia".

Por tanto un tercer factor que ha contribuido a la construcción institucional de la comarca ha sido la elevación del nivel de conocimiento de la realidad en la que vive la mujer rural y del compromiso social que han adquirido las mujeres a través de sus asociaciones. La consecuencia de este compromiso se ha reflejado en el impulso que han tomado éstas, participando en el Consejo de la Mujer y creando la federación de mujeres, que participa en la junta directiva del GAL, ampliando así la plataforma de cooperación institucional.

En la actualidad el Consorcio está desarrollando un plan de dinamización social dirigido a los jóvenes que, con la experiencia obtenida con las mujeres y la creación del Consejo Comarcal de la Juventud, se espera alcance óptimos niveles de participación en los proyectos de desarrollo del Guadalupe. Como en el caso anterior las asociaciones juveniles tienen un representante en la junta directiva del GAL con lo que en un futuro próximo la

institución que represente a los jóvenes formará parte activa de la plataforma de cooperación institucional.

La plataforma de cooperación institucional se ve ampliada con la constitución de dos nuevas entidades territoriales que tienen una vocación más económica o empresarial que las anteriores. Una de ellas, el Centro de Iniciativas Turísticas del Guadalupe, creado por los empresarios del sector turístico y algunos ayuntamientos, los que tienen mayor vocación o mayores recursos turísticos, con el fin de trabajar juntos en el desarrollo del sector, participando en la promoción turística de la comarca y en el diseño de programas formativos, entre otras actividades. Esta entidad también tiene un representante en la junta directiva del GAL.

La otra institución de carácter empresarial que se crea es el Instituto para el Desarrollo del Porcino del Guadalupe (Indesporc), que es promovida por Agropecuaria del Sur, Sociedad Cooperativa de Segundo Grado, que agrupa a cuatro cooperativas de ganaderos de porcino. A esta entidad, por invitación de Agropecuaria, pertenecen el ayuntamiento de Campillos, el Consorcio de Guadalupe, el GAL Guadalupe y Uñicaja.

Indesporc tiene como objetivos el apoyo técnico a los ganaderos, ejecutar proyectos de I+D y la promoción económica del sector porcino. La presidencia de Indesporc la ejerce Agropecuaria, que a su vez es miembro de la junta directiva del GAL.

El factor que ha contribuido a la creación de estas dos instituciones de carácter

empresarial ha sido sin lugar a dudas la dinamización empresarial realizada por el Consorcio y por el GAL, que ha despertado confianza entre los empresarios y ha demostrado que las posibilidades de éxito son mayores si existe cooperación entre los agentes implicados en el desarrollo, aunque este desarrollo sea principalmente sectorial, en este caso el sector turismo y el sector ganadero.

Después de estudiar los mecanismos y procesos de construcción institucional y analizar los factores que han desencadenado esta construcción institucional en la Comarca del Guadalupe hay que destacar que el Consorcio de Guadalupe ha tenido un papel fundamental en todo el proceso que se ha realizado durante más de siete años en este territorio y que además este papel ha sido compartido por el Grupo de acción Local Guadalupe en los últimos cinco años y que todas las políticas que ambas entidades han ido poniendo en práctica se han visto respaldadas con el apoyo financiero de diversas instituciones públicas y privadas pero principalmente con el apoyo financiero del Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales, ejecutado en la comarca por el GAL con el apoyo técnico del Consorcio de Guadalupe y la participación muy activa de los empresarios y asociaciones, tanto en la gestión como en las inversiones.

Este texto es un fragmento de un artículo extenso de Antonio Retamero sobre el proceso de institucionalización de la comarca de Guadalupe

Rodolfo Caparrós
Geógrafo y urbanista
Director del Departamento de Territorio
de AIT

Sistemas de información geográfica y desarrollo rural

Desde hace unos años, los Sistemas de Información Geográfica han pasado de ser usados exclusivamente por las grandes corporaciones públicas o privadas a ser un recurso para pequeños grupos de investigación o gestión. Las razones que explican este cambio de escala están en la evolución de todos los tramos que han constituido tradicionalmente "cuellos de botella" para la expansión de los SIG.

En primer lugar, se han generalizado los recursos gráficos y cartográficos digitales. Los servidores tradicionales de cartografía han iniciado líneas de trabajo digital, y proporcionan a un coste moderado series cartográficas en soporte digital, tanto vectorial como *raster*. Por otra parte, hay una gran descentralización en la producción cartográfica. La Administración Regional se ha incorporado a los agentes públicos productores de cartografía, con escalas más propias de su ámbito de acción.

Por otra parte, la capacidad y velocidad de proceso de los equipos informáticos convencionales es infinitamente mayor que la de las estaciones de trabajo de hace apenas cinco años. En consecuencia, la velocidad de proceso se ha hecho más asequible para todos.

Los suministradores de software han iniciado un camino comercial que apunta a una generalización del uso de estos sistemas. Se han hecho más amigables las *interfaces*, se han hecho más compatibles los distintos sistemas, se ha estandarizado el lenguaje de programación, se facilita la interactividad con software ya implantado (bases de datos, hojas de cálculo). La conexión SIG-web-GPS señala nuevos cam-



pos de trabajo y aplicación que pueden generalizar definitivamente la información georreferenciada.

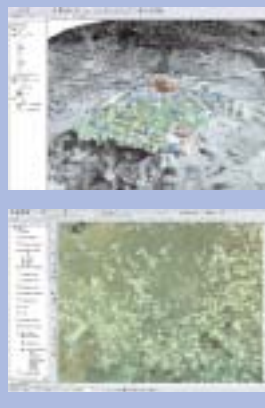
La formación de desarrolladores y la incorporación de los servicios SIG dentro de empresas consultoras regionales o locales es un factor determinante para la incorporación de los SIG a los recursos de gestión de pequeñas corporaciones. En nuestra región, este factor no ha llegado a madurar definitivamente. Existen muchos profesionales y equipos consultores que utilizan SIG para sus propósitos internos, pero hay poco desarrollo profesional en la prestación de servicios de asesoramiento en la implantación de SIG para clientes.

El factor sin duda más débil de este panorama es el de la formación de los pro-

motores de proyectos SIG. El conjunto de experiencias, capacidades, cualificación y madurez que debe existir por parte de la demanda tiene un desarrollo extremadamente débil. Puesto que esta aptitud ante la adopción de herramientas avanzadas de gestión es la condición de la demanda, se puede concluir que la debilidad del mercado profesional de servicios SIG en la región es consecuencia de un insuficiente desarrollo de la oferta de servicios profesionales que refleja una muy escasa madurez de la demanda. Sin embargo, es muy evidente que este encuentro entre una demanda intuitiva, pero no muy racional, y una oferta de servicios profesionales voluntariosa, pero no demasiado formada, se da en un contexto que estimula

la conexión SIG-web-GPS

señala nuevos campos
de trabajo y aplicación
que pueden generalizar
definitivamente
la información
georreferenciada



extraordinariamente la articulación de ese mercado.

Nos encontramos, en consecuencia, en un momento en que se evidencian las ventajas de la utilización de sistemas de información para la mayoría de los procesos decisionales, pero en el que, también, se pone de manifiesto que la ausencia de una formación sólida en el desarrollo del mercado de servicios profesionales abre paso a una cierta fascinación tecnológica que agudiza el riesgo de error en el dimensionamiento de los procesos de trabajo, y en sus resultados.

Centrándonos en el campo del desarrollo rural, el predominio del discurso clásico de la ciencia regional, en el que se invoca al territorio como un factor de desarrollo,

sitúa a todas las iniciativas de desarrollo rural en íntima relación con los factores territoriales. Esta afirmación es especialmente cierta si introducimos la aspiración de sostenibilidad en las formas de desarrollo, puesto que incorporamos unos matices, ambientales, patrimoniales y culturales, igualmente susceptibles de análisis territorial. Si admitimos que la importancia del factor territorio en los procesos decisionales es lo que definitivamente avala la utilización de sistemas de información geográfica, nos encontramos con que en el mundo del desarrollo rural esta herramienta debería ser ampliamente utilizada.

Hay diferentes motivos para sustentar esta afirmación. En primer lugar, la experiencia acumulada en la ejecución de diferentes programas de desarrollo rural nos ha enseñado que la eficacia de los estímulos locales es limitada si no hay unas políticas generales coherentes con esos objetivos. Esto pone de manifiesto el importante papel que deben asumir los agentes territoriales en el cumplimiento de esa coordinación y en el control de la eficacia de lo público y de su coherencia con las estrategias de desarrollo en el territorio. No hay mejor forma de incidir en esta doble dirección (coordinación y control de resultados) que gestionar la información territorial para que ésta sea el elemento de comunicación con el resto de los agentes que deben participar en la estrategia.

Los nuevos cursos de acción en los que se desarrolla el trabajo de los Grupos de Desarrollo Rural (los programas PRODERA y LEADER+) tienen un especial fundamento en las cuestiones territoriales, puesto que provienen de la ETE (Estrategia Territorial Europea), marco estratégico de todas las políticas que se apoyan en fondos de la Unión Europea. La orientación de los trabajos de los distintos GDR y de los Grupos de Cooperación tiene un fuerte componente territorial, especialmente evidente en los aspectos de patrimonio natural y cultural, en los proyectos de calidad territorial y en los de identidad y articulación social.

El nuevo marco en el que se producirán las acciones de desarrollo rural, tras la ampliación de la UE, y la maduración de las ideas acerca de la organización territorial de nuestra región, ponen la estructura actual de los GDR en crisis; pero todo apunta a que se resolverá como crisis

de crecimiento si los Grupos son capaces de consolidar su papel como aglutinador comarcal y como centros cualificados para la gestión del desarrollo. Para la reinvención de este papel, el reforzamiento de la capacidad de gestión de la información es muy importante, puesto que, en todo caso, constituye la opción de mayor capacidad de respuesta con un coste moderado.

El momento actual es especialmente crucial para el futuro de la implantación de los sistemas de información territorial en el entorno de trabajo de los Grupos de Desarrollo Rural y de las Grupos de Cooperación. Un mayor acercamiento entre los GDR como clientes de servicios profesionales y los profesionales y empresas que los prestan es una condición de calidad del servicio, y un requisito especialmente importante en este momento inicial. En este contexto es en el que tienen sentido las acciones formativas impulsadas por ARA y el proyecto de publicación de un Manual sobre SIG y desarrollo rural.

La clave para enfrentarse a este momento con solvencia es la distinción entre SIG y proyecto sobre SIG. Esta distinción es relevante en el terreno práctico, puesto que la única formación posible para la adopción de herramientas de gestión es la que se produce en el marco de un proyecto real. Este proyecto debe atender a alguno de los problemas ya existentes en la gestión de los Grupos. No se trata de incorporar una herramienta, como un añadido externo y prescindible, sino de elaborar proyectos en los que las herramientas de gestión de la información territorial sean un aporte determinante en la calidad de gestión y en la obtención de resultados.

Se impone una mayor cultura de proyecto, si entendemos este proyecto como el conjunto de decisiones, articuladas y coherentes, que implican la movilización de recursos para la consecución de objetivos, en un marco de restricciones presupuestarias, temporales, competenciales y operativas.

Esta cultura de proyecto, imprescindible para la adopción de decisiones bajo incertidumbre y con riesgo de efectos severos sobre el coste, es, por otra parte, una habilidad igualmente necesaria para la organización del grupo implicado en los objetivos de gestión, sean cuales sean las herramientas que se utilizan para la consecución de esos objetivos.

Teresa Jiménez Vilches
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

Marta Sánchez

“El Instituto Andaluz de la Mujer es un referente en la puesta en marcha de acciones para fomentar la igualdad”

Trabajar por la igualdad de género es la motivación que desde hace cuatro años mantiene en la dirección de la Institución a Teresa Jiménez Vilches, quien se asoma a las páginas de *Tierra Sur* para reflexionar sobre la Institución que dirige y la situación de la mujer andaluza en el medio rural.



En pleno siglo XXI, ¿Tiene sentido hablar de mujer urbana o mujer rural?

Desde el Instituto Andaluz de la Mujer nos esforzamos porque se hable de mujeres en plural y todas nuestras acciones para la igualdad van dirigidas a las mujeres andaluzas en general, pero es una realidad que las que viven en los núcleos rurales son más vulnerables a las situaciones de desigualdad y discriminación y que, aunque están siendo protagonistas de un profundo avance cultural de trascendental importancia, su papel no ha sido aún reconocido con toda su justicia.

Sin caer en tópicos, ¿Se podrían distinguir algunas características específicas de la mujer andaluza?

Las mujeres andaluzas que viven en el medio rural son hoy un factor clave de enraizamiento, sin el cual el preocupante éxodo desde el campo a la ciudad hubiera adquirido en Andalucía otras proporciones. En nuestra Comunidad Autónoma, de los más de 3.500.000 de mujeres, 800.000 viven en municipios de menos de 10.000 habitantes; es decir, aproximadamente, un 31% de la población femenina. Hablamos de mujeres que no son ajenas al proceso de desarrollo que se está experimentando en Andalucía, y que constituyen una cuota de población que requiere un profundo cambio de actitudes y valores, en un contexto en el que la situación de las mujeres es clave para un equilibrado desarrollo de la nueva ruralidad.

El Programa Mujer y Agricultura se remonta a junio de 1992, y en los últimos 10 años se han realizado 224 cursos en los que han participado 3.587 mujeres procedentes de zonas rurales. Los números resultan interesantes pero, ¿cuál es su valoración personal?
Es una valoración positiva, ya que desde el Instituto que dirijo aposta-

mos por la formación en toda su amplitud y estamos convencidas de que las mujeres que viven en el campo andaluz, pueden y deben ser motor y cauce del desarrollo rural de Andalucía.

De los numerosos programas del Instituto de la Mujer de Andalucía, ¿Cuáles han resultado más beneficiosos para la mujer del medio rural?
No destacaría ninguno en concreto, ya que todas las acciones que se han puesto en marcha, como son los *Servicios de Acompañamiento al Empleo (OPEM)*, los *Servicios Rurales de Empleo*, el programa *Oliva*, o el programa con la *Consejería de Agricultura*, que antes has mencionado, por ponerte algunos ejemplos, son acciones coordinadas que tienen el mismo objetivo: la incorporación de las mujeres andaluzas residentes en el medio rural a una actividad laboral remunerada que les permita mejorar su calidad de vida sin necesidad de abandonar sus orígenes.

En los últimos años han surgido muchas empresas y cooperativas constituidas por mujeres en el medio rural. ¿De qué forma ayuda o puede ayudarles el Instituto de la Mujer?

Desde el Instituto Andaluz de la Mujer venimos desde hace años trabajando en la formación y en la orientación para el empleo en el medio rural, promoviendo e incentivando acciones hacia nuevos yacimientos de empleo. Estas acciones han dado como resultado la incorporación de la mujer al mundo económico en sectores como el del turismo rural en todas sus modalidades; los nuevos cultivos biológicos o la producción de artículos cosméticos elaborados a partir del aceite de oliva, y en esta línea vamos a seguir trabajando. Creemos que hay que fomentar y apoyar, tanto en el nivel formativo como en el económico, y así lo hacemos a través de nuestro programa *Vivero de Empresas para Mujeres (VIVEM)*, que impulsa todos aquellos

Continuaremos trabajando en tres líneas básicas: empleo, participación y erradicación de la violencia

proyectos que supongan la posibilidad de creación de puestos de trabajo para las mujeres en el medio rural.

Discriminación salarial, violencia de género, acceso a un empleo digno... ¿Estamos muy lejos de hacer desaparecer esos conceptos?

Vamos por el buen camino. La revolución que las mujeres hemos protagonizado no ha sido valdía y en la medida en que la democracia se consolide, no sólo a nivel de las instituciones que rigen la vida política, sino en todas las instituciones y estructuras de la vida social, las mujeres tendremos más oportunidades de participar en igualdad de condiciones y de gozar de los mismos derechos que los hombres de los bienes sociales y del acceso a los poderes.

Desde la puesta en marcha del Instituto Andaluz de la Mujer en 1989, ¿Cuál ha sido el mayor logro durante su gestión?

El trabajo del IAM en estos quince años ha sido un trabajo de equipo. Muchas han sido las mujeres que han colaborado en que el Instituto Andaluz de la Mujer sea hoy por hoy un referente en todo el país en la puesta en marcha de acciones para fomentar la igualdad. Pero esto no hubiese sido posible sin la apuesta seria del gobierno de Andalucía, con su presidente a la cabeza, por las políticas de igualdad que de una manera transversal se aplican desde todos los órganos de gobierno de la Junta de Andalucía.

Muchos han sido los logros en este periodo, y concretamente, en el que yo he tenido la suerte de dirigir, me gustaría destacar la puesta en marcha de los planes integrales para erradicar la violencia contra las mujeres, unos planes que han situado a nuestra Comunidad como pionera a la hora de implantar medidas y poner en marcha recursos para avanzar en la eliminación de los malos tratos que sufren las mujeres.

Nueva legislatura ¿Podría señalar algún proyecto más inmediato?

Lógicamente seguir trabajando en las tres líneas básicas de actuación que tenemos marcadas: empleo, participación y erradicación de la violencia contra las mujeres, y de forma inmediata fomentar la participación paritaria en todos los ámbitos, como se ha establecido en los órganos consultivos y de asesoramiento del gobierno andaluz. Asimismo, continuaremos trabajando en transversalidad con todas las Consejerías a través del Informe de Evaluación de Impacto de Género.



Celebración del X Aniversario de ARA

El sábado 14 de febrero se celebró en el palacio Erisana de Lucena el acto de conmemoración del X aniversario de ARA, que congregó bajo la presidencia de Manuel Chaves a numerosas personalidades relacionadas con el desarrollo rural de Andalucía, entre ellas, el consejero de Agricultura, Paulino Plata, el presidente de ARA, Miguel Castellano, los

anteriores presidentes de ARA y los presidentes de los Grupos de Desarrollo Rural. Abrió el acto el alcalde de Lucena, José Luis Bergillos, quien dio paso a continuación al presidente de la Junta de Andalucía, al presidente de ARA y al consejero de Agricultura. En el transcurso del acto se presentaron las publicaciones **La Andalucía silenciosa**, que recoge las experiencias innovadoras de múltiples empresas rurales de toda Andalucía, y **Desarrollo rural en Andalucía. Balance de diez años**, una obra, editada por ARA, con información sobre los programas y trabajos realizados por los Grupos de Desarrollo durante estos diez años. Los actos conmemorativos se completaron con una comida en un hotel de Lucena.

A continuación reproducimos los discursos del presidente de la Junta de Andalucía y el del presidente de ARA que, lejos de ser protocolarios, ofrecen un panorama de lo que ha sido el desarrollo rural en la región durante estos diez años y de la labor desarrollada por ARA, desglosada proyecto a proyecto. También se incluye en estas páginas dedicadas al aniversario un artículo de Alfredo Sánchez, el primer presidente de ARA, sobre la constitución de la Asociación, formada en un principio por los nueve grupos Leader.



ARA, protagonista de la revolución silenciosa

Manuel Chaves

Mis primeras palabras hoy deben ser de felicitación a la Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía por su décimo aniversario. Vosotros habéis sido protagonistas de la revolución silenciosa que se ha producido en el campo andaluz en la última década. Gracias a vuestra importante e ilusionante labor la agricultura en Andalucía ha dejado de ser una actividad de subsistencia, convirtiéndose en un sector dinámico, generador de empleo y riqueza. Sois también un exponente claro de la recuperación de la imagen y de la autoestima de nuestra comunidad. Sólo los ciegos no quieren ver esta potente experiencia transformadora vivida en el mundo rural andaluz.

La comunidad andaluza posee hoy en día uno de los sistemas agroalimentarios más prósperos e innovadores de Europa, fruto del esfuerzo y una estrategia planificada y consensuada con los agentes económicos y sociales. Desde el inicio de la autonomía, el mundo rural andaluz ha experimentado cambios sustanciales: se ha afianzado nuestra identidad como pueblo, se han generalizado los servicios básicos y se ha dotado de infraestructuras de la comunicación necesarias para su vertebración territorial.

Los datos reflejan perfectamente el peso de este sector productivo en el devenir de nuestra comunidad. La actividad agrícola representa en Andalucía el 14,5% del PIB andaluz y ocupa a 400.000 trabajadores, lo que representa el 14% de la población activa andaluza y un tercio de los activos agrarios del conjunto del país. Por otra parte, la agroindustria lidera nuestra producción industrial, ya que aglutina el 38% de los ingresos y el 25% del empleo en este sector económico.

Estas mejoras han sido alentadas, además, por un elemento novedoso: las oportunidades surgidas al amparo de los nuevos yacimientos económicos en un medio que hasta no hace mucho tanto sólo miraba por la ventana de la agricultura tradicional, y que ha descubierto otros sectores transformando el concepto tradicional de agricultura a través de nuevas producciones agroalimentarias, empresas de transformación y exportación, la modernización de cultivos y la agricultura ecológica; o bien a través de nuevas experiencias empresariales emergentes entorno al turismo rural y ecológico o a la actividad artesanal.

De forma paralela, esta revolución económica ha propiciado importantes progre-

En los últimos años, se ha observado un aumento de la cohesión social y territorial de nuestra comunidad, evitándose el despoblamiento de las zonas rurales y avanzando en la calidad de vida y en los niveles de modernidad, logros en los que, creo que a nadie se le escapa, han jugado un papel fundamental los sistemas de protección al desempleo agrario.

Atendiendo a esta evolución, no cabe la menor duda de que la población rural andaluza está siendo ya una de las protagonistas del nuevo impulso modernizador que nuestra comunidad precisa para hacer frente a los retos marcados por la Sociedad de la Información y el Conocimiento. El campo andaluz constituye uno de los motores de la Segunda Modernización, en primer lugar, por una cuestión de dimensión, ya que el medio rural ocupa hoy casi el 90% del territorio andaluz.

Y en mi opinión, la implicación del mundo rural en el proceso de Segunda Modernización de la comunidad debe servir para que el campo andaluz refuerce su igualdad de condiciones con el medio urbano en el acceso a los servicios, para la mejora de las infraestructuras básicas, para la conquista de espacios en los mercados nacionales e internacionales, y, en definitiva, para la mejora de la calidad de vida y de las oportunidades de todos.

Además, dos conceptos básicos de la Segunda Modernización como son la internacionalización y la globalización tienen una lectura singular en el mundo rural: precisan una mejora de la competitividad de las explotaciones agrarias mediante la implantación y extensión de las Nuevas Tecnologías, tanto en el proceso de producción como en el de comercialización y puesta en los mercados. Internacionalización y globalización exigen un nuevo ritmo al mundo rural al que, desde la administración, en colaboración con los agentes económicos y sociales y la aportación de más de 400 expertos, se ha dado respuesta con el Plan de Modernización de la Agricultura Andaluza.



Todas estas perspectivas de futuro están provocando que el campo y su sostén fundamental.

La agricultura, estén viviendo una etapa de cambios trascendentales. Y son esos cambios los que, bien moderados y dirigidos, confluyen con los objetivos de la Segunda Modernización.

La crisis de las formas tradicionales de gestión y de su exclusiva vocación como productor de alimentos, las nuevas funciones que la sociedad espera y las exigencias de competitividad de los mercados, sitúan al mundo rural y a sus habitantes ante una encrucijada. Se abre ahora una nueva etapa en la que debemos afrontar los retos derivados de un nuevo entorno socioeconómico, marcado por la reforma de la política agraria comunitaria, la ampliación de la Unión Europea, la globalización y las nuevas demandas sociales relativas a la calidad y la seguridad alimentarias.

El proceso de construcción europea representa un factor político de indudable importancia por dos principales razones. De un lado, por la ampliación de la Unión Europea a los países del Este, unos países caracterizados, como se sabe, por una elevada proporción de población agrícola, por una escasa modernización de sus estructuras agrarias, por un importante déficit en infraestructuras viarias y de comunicación.

Esta situación, cuya atención supondrá un elevado coste para el presupuesto de la Unión Europea, va a obligar a introducir cambios importantes en la política agraria europea, ya que la aplicación de la actual PAC sería inviable en una Europa ampliada, sobre todo si se quiere que dicha ampliación

se haga sin incrementar las aportaciones de los Estados miembros al presupuesto comunitario, según el principio de neutralidad presupuestaria que se propone.

De otro lado, la política europea de cooperación con los países en vías de desarrollo supone también la adopción de medidas de apertura de los mercados europeos a productos procedentes de esos países –y que son principalmente productos agrícolas y ganaderos, como es el caso de los acuerdos ya vigentes de asociación con Marruecos y Túnez y los próximos con Mercosur–, significando un elemento de importantes consecuencias para el sector agrario andaluz.

Desde la Junta entendemos que la Unión Europea debe conciliar la cooperación con los países en vías de desarrollo con la defensa de los intereses de los agricultores andaluces. Sólo así podemos encarar el futuro con optimismo, esperanza y garantías, movilizándolo todos nuestros recursos desde la confianza en nuestra capacidad para afrontar nuevos retos. Y en esta tarea, los agentes económicos y sociales y las Administraciones Públicas tenemos una gran responsabilidad y un compromiso ineludible: el de coordinar y cooperar en la aplicación de los criterios básicos de desarrollo y, al mismo tiempo, la responsabilidad de transformar el medio rural en un marco de progreso, bienestar e igualdad. La experiencia acumulada durante los trece últimos años de Desarrollo Rural ha dado lugar a diferentes estrategias de diversificación económica, creando un proceso de desarrollo específico y adaptado a cada territorio.

Para continuar construyendo la sociedad sobre la base de un desarrollo equilibrado entre el medio rural y el urbano debemos dar un paso más: ser más innovadores e imaginativos en la forma de producir y relacionarnos



Pero, en términos generales, podemos asegurar que las políticas de desarrollo rural han cohesionado el territorio andaluz. Los programas Leader y Proder, como instrumentos de la Junta de Andalucía en política de fomento de emprendedores rurales, han articulado el 88% del territorio de la comunidad, han diversificado la economía rural incrementando renta y empleo, han mejorado la capacidad de organización de las comunidades rurales, han fomentado las pequeñas empresas agrarias y han puesto en valor el patrimonio rural. Gran parte de estos avances han sido posibles gracias a una Política de Desarrollo Rural que se ha orientado hacia la diversificación de la economía rural, la dinamización socioeconómica y la integración de la perspectiva de género y juventud. Todas estas actuaciones están permitiendo mantener un medio rural vivo, participativo y más equitativo.

Una prueba fehaciente del éxito de estas Políticas de Desarrollo Rural la tenemos en el interés de América Latina por importar nuestra experiencia en este ámbito, mediante la creación de un Observatorio de Desarrollo Rural en colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo.

En esta legislatura, desde la Junta de Andalucía hemos invertido 128 millones de euros en programas de desarrollo rural, que han generado una inversión global cercana a los 273 millones. Esta inversión ha posibilitado la ejecución de actuaciones de desarrollo rural en 693 municipios de la comunidad, lo que representa el 90% del territorio, afectando a más de 3 millones de personas.

Para continuar construyendo la sociedad sobre la base de un desarrollo equi-

librado entre el medio rural y el urbano debemos dar un paso más: ser más innovadores e imaginativos en la forma de producir y relacionarnos. Invertir en conocimiento es la llave del progreso. La incorporación plena de las nuevas tecnologías al medio rural nos está permitiendo aumentar la competitividad, crear centros de desarrollo de ideas y de recursos científico-tecnológicos, e impulsar un cambio de mentalidad en la forma de enfrentarnos a los proyectos y de diseñar las soluciones. El mundo rural del mañana viene marcado entre otros factores por la búsqueda de nuevas vías de desarrollo equilibrado, integradas y de calidad; por la consolidación de un modelo de gestión descentralizado; por el acceso a las nuevas tecnologías; por la complementariedad de los programas Leader Plus y Proder de Andalucía; por la promoción del mundo rural para poner en valor sus características, desterrando tópicos y eliminando fronteras con la sociedad urbana; así como por el fomento de la cooperación entre territorios, no sólo andaluces y comunitarios, sino también de países terceros.

En esta línea, el Gobierno andaluz está promoviendo la puesta en marcha de un complejo de parques tecnolimentarios basados en la innovación industrial y la investigación. Estos espacios, repartidos por todo el territorio de la comunidad, van a representar los futuros centros neurálgicos del desarrollo de las comarcas de Andalucía, creando nuevas áreas de excelencia, con infraestructuras y servicios avanzados de calidad. La modernización del mundo rural andaluz precisa también de

la creación de un foro de encuentro de todos los agentes implicados en su futuro, al objeto de dar un nuevo impulso a las políticas de Desarrollo Rural. En este sentido, vamos a establecer un foro permanente de debate ante los nuevos retos que imponen la internacionalización y la globalización de los mercados, y que impulse la búsqueda de nuevas orientaciones de diversificación socioeconómica en el medio rural andaluz para un desarrollo sostenible, actuando como un vivero de proyectos de emprendedores.

Las experiencias de Desarrollo Rural en Andalucía, lideradas por los 50 Grupos aquí representados, constituyen una excelente demostración del dinamismo actual de nuestro entorno rural y de sus perspectivas de futuro, del enorme potencial con que contamos para elevar el nivel y la calidad de vida de sus habitantes. Frente a los nuevos retos a los que antes me refería es necesario reforzar estas políticas de Desarrollo Rural, consolidando una red de capital humano comprometido y potenciando el papel de los jóvenes y las mujeres en la actividad económica rural. Os animo por ello, ya para finalizar, a seguir invirtiendo nuestro esfuerzo e ilusión en la búsqueda de nuevas ideas y proyectos que afiancen el avance del medio rural andaluz. Y a realizar una reflexión que permita una mayor eficacia en la aplicación de los recursos y en la priorización de las inversiones. Os animo, en definitiva, a seguir abanderando el cambio de mentalidad que está impulsando el progreso y la modernización del medio rural y con él, el del conjunto de la comunidad.

Miguel Castellano
Presidente de ARA

Una institución al servicio del desarrollo rural en Andalucía

El "Compromiso por el Mundo Rural", firmado en Julio 1999, dejó ya constancia del cambio histórico que estaba teniendo lugar en Andalucía, abriendo una nueva fase de optimismo alrededor de la agricultura y del mundo rural, a través de la apuesta decidida por la participación. En líneas generales podemos decir que el modelo de desarrollo rural que se ha gestado en Andalucía a lo largo de esta última década y la experiencia obtenida es ciertamente muy satisfactoria y reconocida a nivel europeo.

Este Modelo, que refleja una clara visión de lo que debe ser un equilibrio territorial, se plasma en una redistribución de fondos públicos justa, equitativa y basada en criterios objetivos.

ARA, diez años de actividades

En estos 10 años, nuestra asociación ha desarrollado una intensa labor con el objetivo de dar el mejor servicio a los GDR andaluces. Es necesario y de justicia mencionar y reconocer la importante labor de los anteriores Presidentes de la Asociación, Alfredo Sánchez, Antonio Perales y Alicia Agudo y sus Juntas Directivas, gracias a los cuales estamos hoy aquí celebrando una satisfactoria singladura y gestión. ARA, originariamente llamada Asociación Leader de Andalucía (ALA), fue constituida en un intento de gestionar coordinadamente y transferir las experiencias y conocimientos entre los Grupos de Desarrollo Rural que empezaban a trabajar con una filosofía innovadora de participación y enfoque "desde abajo hacia arriba" con intervención de los agentes públicos y privados sociales, económicos y culturales.

ARA está constituida por la totalidad de las Asociaciones de Desarrollo Rural de Andalucía, dinamizadoras de los emprendedores rurales en sus territorios, cuyas actuaciones inciden en, aproximadamente:

- 50 % de la población andaluza
- 87% de los municipios andaluces
- 90% de la superficie total de nuestra Comunidad Autónoma.

La actividad de ARA gira en torno a tres grandes objetivos:

1. Servir de interlocución entre cuantas entidades e instituciones de carácter público o privado intervengan directa o indirectamente en el desarrollo rural de Andalucía.
2. Apoyar a cuantas estructuras organizadas lleven a cabo su trabajo a favor del desarrollo rural andaluz.
3. Fomentar la participación, cooperación y conocimiento de los agentes implicados en el mundo rural sobre este nuevo enfoque de desarrollo económico y social.

Atendiendo a esos objetivos, las actividades de ARA se han diseñado en torno a 7 ejes estratégicos:

1. Coordinación.
 - Interlocución ascendente y descendente de las distintas Administraciones con las ADR para asuntos comunes en general o específicos a demanda de éstas.
2. Formación.
 - Continúa a equipos técnicos y a equipos directivos de los GDR.
 - Foro de transferencia de formación sobre desarrollo rural a los colectivos implicados.
3. Promoción.
 - De recursos endógenos de las zonas asociadas.
 - Del asesoramiento a microempresas rurales relacionadas con el turismo rural, artesanía, agri-

cultura ecológica, pesquera y ganadera, servicios de aproximación y medio ambientales de las zonas asociadas.

- Del asesoramiento social y empresarial.
- De nuevas tecnologías.
- Del asociacionismo, especialmente entre mujeres y jóvenes.
- 4. Difusión.
 - Revista "ARA - Tierra Sur" y nuestras WEBS.
 - De las experiencias desarrolladas en las zonas rurales de Andalucía.
- 5. Información.
 - Transmisión de información de interés para los Grupos.
 - Banco de datos para la transferencia de experiencias.
 - Asesoramiento jurídico, fiscal y contable a los GDR.
 - Asesoramiento sobre especificidades en materia de desarrollo rural a los GDR.
- 6. Cooperación.
 - Entre grupos y con redes regionales y nacionales
 - A escala transnacional.
 - Con las distintas Administraciones implicadas en el desarrollo rural.
- 7. Investigación.
 - Acuerdos con Universidades.
 - Acuerdos con los CIFAS.
 - Vinculos con la Unidad del Observatorio Europeo.
 - Prospectiva del Desarrollo Rural.



La movilización económica de los Programas gestionados por los GDR supusieron una inversión de unos 100.000 millones de pesetas en el marco comunitario de apoyo 1994-1999, con una aportación de 36.500 millones de subvenciones públicas, que generaron unos 8.000 proyectos creando en torno a 21.000 puestos de trabajo directos y 40.000 empleos indirectos; y para el periodo 2000-2006 se ha previsto que se movilice una inversión total cercana a los 200.000 millones de pesetas con una subvención pública de unos 63.000 millones que generarán en torno a unos 16.000 proyectos.

Las cifras son mareantes. Hablamos de 300.000 millones invertidos en las zonas rurales de Andalucía y más de 24.000 proyectos, multiplicando por tres el valor de las ayudas públicas a los emprendedores de nuestra comunidad.

Los GDR andaluces

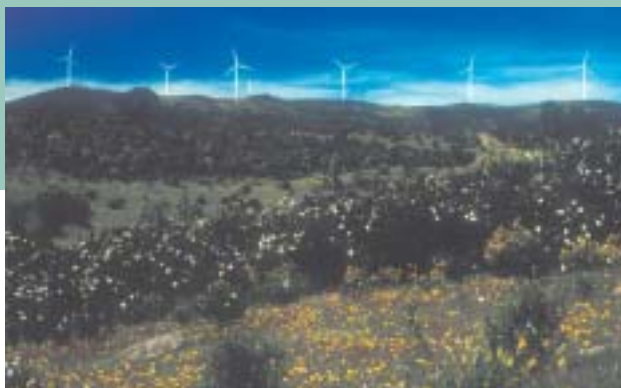
En lo que se refiere a nuestra Asociación, esta Junta Directiva ha recibido un gran apoyo a nuestro Plan Estratégico, incluyendo aspectos tan importantes y necesarios como la formación, las publicaciones, el material informático y el divulgativo, entre otros muchos.

Respecto a los miembros de ARA, merece especial mención el esfuerzo realizado por la Consejería de Agricultura y Pesca a través de la Orden de 29 de mayo por la que se establecen subvenciones para los Grupos de Desarrollo Rural. Esta Orden, la más avanzada de cuantas existen hoy día en nuestro país y probablemente en la Unión Europea, va mucho más allá de otorgar fondos a los Grupos, ya que supone el COMPROMISO de la Junta de Andalucía hasta el año 2008 para estabilizar una inversión de unos 100.000 millones de pesetas en sus puestos de trabajo, evitando la pérdida del bien más preciado de los Grupos, sus RECURSOS HUMANOS, sin olvidar otros objetivos fundamentales como:

- La dinamización de los territorios rurales, permitiendo que los pueblos crean en sus propias posibilidades, a pesar del retraso que el medio rural sigue sufriendo frente al urbano.
- Formar a su personal con objeto de lograr el desarrollo del medio rural y la diversificación económica que tanto necesita.
- Permitir la realización de estudios, informes, elaboración de planes, programas y proyectos de desarrollo que reflejen las necesidades de estos territorios.
- Contar con el apoyo de expertos que asesoren a los equipos técnicos en su labor diaria mediante actividades de asistencia técnica y consultoría.
- En este proceso, los Grupos de Desarrollo Rural han jugado un papel clave en la gestión y ejecución tanto de la Iniciativa Leader como del Programa Proder, al haber

Se ha previsto que en el periodo 2000-2006 se movilice una inversión total cercana a los 200.000 millones de pesetas con una subvención pública de unos 63.000 millones, que generarán en torno a unos 16.000 proyectos

Nuevos Paisajes, de Jorge Yeregui Tejedor, obra ganadora del I Concurso de Fotografía sobre Desarrollo Rural organizado por ARA. Fotografía de la página opuesta, *Cargando estiércol*, de Juan Carlos Poveda (Benalúa de las Villas).



demonstrado con creces ser entes abiertos a la participación de todos los interesados en el desarrollo de las comarcas andaluzas, garantizando con ello el funcionamiento democrático de sus órganos de decisión.

Los GDR han detectado los recursos endógenos del medio rural, no basados exclusivamente en la agricultura y ganadería tradicionales, favoreciendo la diversificación económica como medio complementario de las rentas y vector de creación y consolidación de nuevos puestos de trabajo, creando riqueza para fijar a la población en su entorno natural y frenar así la emigración del campo a la ciudad en busca de mejores oportunidades.

Los Grupos han desarrollado una insustituible tarea de animación y dinamización del medio rural, tendente a hacer que los pequeños pueblos creyeran en sus propias posibilidades y a que el movimiento asociativo se desarrollase, a pesar del retraso que a nivel general sufre el medio rural frente al urbano. Prueba de esta labor bien hecha es la confianza que se ha depositado en ellos, asignándoles la función de Beneficiarios finales de la concesión de las ayudas y designándoles entidades colaboradoras de la Administración.

Ser capaces de compaginar Proder y Leader en este nuevo diseño es un síntoma más de respeto de los principios democráticos, de capacidad de innovación y de convencimiento de la importancia que los Grupos de Desarrollo tienen en la actual política de desarrollo rural y en el futuro de la misma. Leader y Proder han supuesto para el mundo rural una verdadera "revolución silenciosa" que debe seguir fomentán-

dose a través de nuevos instrumentos, proyectos y programas.

Las políticas de Desarrollo Rural deben contener principios claves como:

- La prioridad rural.
- Un gran pacto que configure una Política Agraria y Rural común.
- El enfoque integrado.
- La Diversificación.
- La sostenibilidad, la defensa de un modelo de desarrollo sostenible.
- El desarrollo de la Sociedad de la Información y el conocimiento en el medio rural.
- La incorporación de valor añadido a los productos locales.
- Una posición clara ante el declive rural y la globalización.
- El impulso de proyectos de nuevos pobladores rurales.
- La preservación de la autonomía de los GDR.
- La mejora de la Coordinación con y entre las Administraciones públicas.
- El fortalecimiento del asociacionismo.
- Subsidiariedad.
- Simplificación administrativa.
- Programación.
- Financiación.
- Gestión descentralizada.
- Evaluación continua de los procesos.
- Fomento de la Investigación.
- El enfoque transversal del Desarrollo Rural.

El cooperativismo

Desde ARA estamos convencidos de que la labor que el movimiento cooperativo ha desempeñado en Andalucía y en toda Es-

paña es vital para comprender el progreso que han experimentado nuestros territorios en los últimos años. De lo anterior se desprende que los conceptos cooperativismo y asociacionismo forman una parte fundamental del desarrollo, sin los cuales no podría entenderse el modelo o enfoque ascendente, con una dinámica de trabajo desde "abajo hacia arriba", que configura hoy día el desarrollo de las zonas rurales andaluzas, españolas y, por extensión europeas.

El movimiento cooperativista ha sido uno de los principales factores que han facilitado el nacimiento, hace escasamente una década, de los hoy día llamados Grupos de Desarrollo Rural.

Las zonas rurales han tenido dificultades para resistir el empuje de la globalización y han contemplado con estupor cómo han ido cayendo las barreras geográficas, legales, de identidad, que eran una garantía de protección para sus productos locales, para sus tradiciones artesanales y culturales. Competir, buscar consumidores, fomentar alianzas, usar las nuevas tecnologías, en una palabra COOPERAR, son retos asumidos ya como inevitables por los territorios rurales de la Unión Europea, donde se vienen poco a poco sustituyendo las ayudas económicas a la producción del FEO-GA por la diversificación y el desarrollo de nuevas actividades y fuentes de empleo.

En este contexto, el papel desempeñado por la Iniciativa comunitaria Leader y por el Programa nacional Proder es muy importante y el balance logrado durante este último decenio es muy positivo, favoreciendo sin duda por la proximidad de los Grupos de Desarrollo a los ciudadanos afectados,

as acciones diseñadas para el desarrollo rural deberían ser gestionadas por la extensa, ágil y eficiente red de Grupos de Desarrollo Rural que hay en nuestra Comunidad Autónoma

Una nutrida relación de actividades

De las actividades llevadas a cabo en estos años podemos destacar a modo de ejemplo:

- * Plan de actuación de desarrollo económico en espacios naturales protegidos.
- * Primer Máster Universitario en Gestión del Desarrollo Rural.
- * Realización de acciones innovadoras en el ámbito de la formación y el empleo en entornos rurales.
- * Acciones formativas destinadas a los gerentes y técnicos de las ADR
 - "Instrumentos de gestión".
 - "Gestión de recursos humanos".
 - "Desarrollo Rural".
- * Acciones formativas dirigidas a jóvenes, mujeres, y desempleados en general de las zonas rurales de Andalucía:

Nº de cursos impartidos: 45 (9 cursos de Turismo Rural, 4 de Fomento del Asociacionismo, 5 de Alojamientos Rurales, 5 de Gestión Empresarial Cooperativas, 6 de Monitor de Educación Medioambiental, 4 de Dinamizador Rural, 2 de Elaborador de Productos Cárnicos, 7 de Rutas Turísticas y 3 de Gestor de Empresas).

- * Colaboración en las Jornadas de Primavera organizadas por la Universidad de Córdoba.
- * Planificación de trabajos con el Centro Europeo de Empresas e Innovación (EU-ROCEI), el Fondo de Promoción de Empleo, y otras entidades.
- * Convenios de colaboración técnica y financiera con la Junta de Andalucía a través de la Consejería de Agricultura y Pesca.
- * Convenios de colaboración con la Red PRORURAL de Chile.
- * Constitución junto a la CAP de la Red RURALE.
- * Convenio de colaboración con el Comité Andaluz de Agricultura Ecológica (CAAE).
- * Convenio de colaboración con El Aula de Medio Ambiente del Colegio Oficial de Abogados de Sevilla.
- * Estamos a punto de firmar convenios de colaboración con las Diputaciones andaluzas para reforzar las estrategias y estructuras de los agentes implicados en el Desarrollo Rural.
- * Convenio de colaboración con la Plataforma de Mujeres Rurales por el progreso, la igualdad y el empleo.
- * Convenio de colaboración con la Asociación de Televisión Locales de Andalucía (ACUTEL) y la Asociación de Editores y Productores de Medios Audiovisuales de Andalucía (PROMA).
- * Colaboración con las Universidades andaluzas, y Convenio de colaboración con la Federación Andaluza de Artesanos, con la Federación de Cooperativas Agrarias y de Trabajo Asociado (FAECTA)
- * Estudio de "Caracterización de los sectores de actividad en el medio rural andaluz. Los emprendedores y las iniciativas empresariales en el medio rural: Turismo Rural, Industria Agroalimentaria, Medio Ambiente, Patrimonio"



- * Estudio de "Caracterización y catalogación de los productos locales y tradicionales agroalimentarios de las zonas rurales de Andalucía"
- * Estudio de "Difusión de los planes de desarrollo sostenible de los parques naturales de Sierra Mágina y los Alcornocales"
- * Diversos folletos informativos (como por ejemplo "Andalucía cálida, Turismo de calidad. El Turismo Rural en Andalucía").
- * Relaciones con otras Redes regionales españolas de Desarrollo Rural y con la Red Española de Desarrollo Rural (REDR)

- * Cuadernos "Presente y futuro del desarrollo Rural" y "El fomento del asociacionismo en el Desarrollo Rural".
- * Video "Presente y futuro del Desarrollo Rural" emitido por la ACUTEL y PROMA (TV Locales).
- * Participación en el Proyecto Rural Med (Interreg III Medoc) Foro permanente y red de centros para el desarrollo rural en el Mediterráneo".
- * Colaboración con UPTA y apoyo al Proyecto de "Mejora de la competitividad de los trabajadores au-

tónomos del sector del Turismo Rural en Andalucía a través de la utilización de los sistemas de información".

- * Diversos cursos destinados a la formación del personal de los GDR sobre "gestión de la Iniciativa. Comunitaria Leader Plus y del Programa Proder II aplicadas a los GAL de Andalucía" y "Contabilidad financiera para Leader Plus y Proder II adaptado al PGC de Entidades sin fines lucrativos".
- * "Jornadas sobre S.I.G y Desarrollo Rural".
- * "Primer Encuentro para el Debate sobre Cultura y Desarrollo Rural" en colaboración con la Consejería de Agricultura y Pesca y el IAPH.
- * Publicación de la "Revista ARA Tierra Sur" con una tirada de 5.000 ejemplares y las web "Andaluclaural.org" y "Revista Tierra Sur".
- * Publicación de 6 cuadernillos monográficos dedicados a distintos aspectos del Desarrollo Rural en el periódico "Andalucía Rural" con una tirada de 15.000 ejemplares.
- * Participación y coorganización del "Primer Salón de la Actualidad y las Acciones para el progreso de los territorios rurales" (SAP RURAL 2003).
- * "Primer concurso de Fotografía Andalucía Rural" y exposición itinerante de la misma.
- * Publicación del libro que hoy avanzamos su presentación "El Desarrollo Rural. Balance de una década".
- * Asimismo está previsto publicar el libro "Información territorial para el desarrollo. Los SIG y desarrollo rural en Andalucía" y el libro de fotografías "Andalucía Rural vista por su gente".
- * Asistencia a Foros y jornadas diversas.
- Firma del aval con el Instituto de Fomento de Andalucía (IFA) a favor de los Grupos de Desarrollo.
- La colaboración con la Consejería de Medio Ambiente para la elaboración de los Planes de Desarrollo Sostenible (PDS).

Circuito de trineos, obra de José Manuel Prieto seleccionada en el I Concurso de Fotografía Rural organizado por ARA.



por la creación de vínculos entre organizaciones, sectores y territorios por crear solidaridad y una masa crítica suficiente para competir en los espacios abiertos por la globalización, por llamar la atención a los consumidores sobre sus productos y servicios y por un sinnúmero de razones todas ellas objetivas.

El medio rural se ha reafirmado en la escena política y administrativa, convenciendo a todos de que el futuro pasa por las zonas rurales y que incluso el potente e imparable mundo urbano no tiene un futuro claro si no se apoya en un desarrollo integrado y sostenible, donde lo rural y lo urbano se complementan y refuerzan mutuamente.

Ante el proceso de la globalización, el cooperativismo es una de las vías que puede permitir que se genere una masa crítica suficiente para dar respuestas a dicho proceso y estar presentes en los espacios abiertos por el mismo.

- El enfoque ascendente antes citado se muestra como el medio más plural para la participación ciudadana en los procesos de desarrollo.
- La asociación entre agentes productivos o económicos (artesanos, agricultores, pequeños empresarios, etc.) es una de las vías que permite afrontar los diferentes retos que plantea una economía cada vez más competitiva y defender sus intereses ante los diferentes estamentos de la sociedad.
- La fórmula cooperativista se muestra como una de las mejores vías de participación de la sociedad en los procesos sociales, económicos y culturales que les afectan. Se hace necesario, por tan-

to, fomentar la constitución de cooperativas y asociaciones de base que permitan al ciudadano encontrar su espacio de participación en todos estos procesos, y más aún en el caso de la mujer, que durante mucho tiempo se ha visto relegada a un segundo plano en ellos, en general, y en los de desarrollo, en particular.

Por último, y muy brevemente, recordemos también la rápida evolución de la Política de Desarrollo Rural en tan sólo una década y los apoyos, cada vez más numerosos, de las instituciones europeas – caso de la reciente Resolución del Parlamento Europeo sobre el Desarrollo Rural en el marco de la Agenda 2000 o de los deseados trasvases de fondos entre los diferentes pilares de la Política Agrícola Común (PAC)–. Nuestra apuesta por el Desarrollo Rural, segundo pilar de la PAC, va pues en sintonía con la reciente propuesta de la Comisión Europea de reforzar el actual marco financiero, frente al primer pilar, la política de mercados. Dicha apuesta supone luchar por potenciar el elemento humano, las personas, que son el principal recurso endógeno de los territorios, frente a los productos, sin que esto suponga abandonar en modo alguno estos últimos. También debemos defender la transversalidad de las políticas de Desarrollo Rural por lo que pedimos una mayor coordinación de los departamentos implicados en su puesta en práctica.

Tenemos el cauce apropiado para desarrollar efectivamente las acciones que influyen en la mejora de las condiciones de vida en el medio rural andaluz: los GDR

(recursos para los GDR). Es una pérdida de recursos duplicar estructuras en el territorio. Se deben crear mecanismos de fomento de las políticas de Desarrollo Rural y coordinación con la Administración. Las acciones diseñadas para el desarrollo rural deberían ser gestionadas por la extensa, reconocida por la población, ágil y eficiente red de Grupos de Desarrollo Rural que hay en nuestra Comunidad Autónoma. Además, con este apoyo reforzaríamos un modelo sobradamente contrastado.

No quiero olvidar el papel jugado por el modelo Andaluz de Desarrollo Rural en su vertiente de COOPERACIÓN INTERNACIONAL (EXTERIOR) que viene a aportar importantes líneas de intercambio de experiencias con el mundo MEDITERRÁNEO y especialmente con AMÉRICA LATINA, como recientemente pudimos comprobar en la Conferencia Internacional celebrada en Málaga.

Asimismo aprovecho la Presencia del Presidente de la Junta de Andalucía para hacerle una propuesta sobre la necesidad de que el Desarrollo Rural andaluz cuente con el rango que se merece en la estructura del futuro Gobierno de la Junta de Andalucía, de cara a coordinar todos los esfuerzos y aplicar las conclusiones que apuntamos en el debate de la Segunda Modernización de Andalucía, impulsado de manera valiente y decisiva por Usted y su Gobierno. Concluiré parafraseando a Jaime Izquierdo, que afirma que: "En los tiempos que corren la única militancia posible es la del optimismo, la de creer ingenuamente que la utopía está más cerca que nunca, a la vuelta de la esquina".

D O C U M E N T O S

Alas para el desarrollo rural

Alfredo Sánchez

Me han solicitado un artículo con motivo de la celebración del décimo aniversario de la Asociación LEADER de Andalucía (ALA), más tarde transformada en Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía (ARA), por mi condición de primer presidente de la entidad. Acepto encantado el encargo previa advertencia de que en estos momentos ejerzo una actividad profesional (la dirección del proyecto que hará realidad el parque tecnológico de Almería) muy alejada del desarrollo rural aunque, eso sí, comprometida con la promoción económica de un territorio.

Lo primero que he hecho, antes de ponerme delante del "ordenata", ha sido rebuscar en el baúl de los recuerdos, tratando de deshacer alguna nebulosa de la memoria e, incluso, realizar alguna que otra consulta para fijar circunstancias y fechas. La última de estas llamadas informativas ha resultado entrañable puesto que me ha permitido hablar con mi sucesor en la presidencia de ALA, Antonio Perales, quien ocupa hoy un importante cargo en el IFA y está comprometido hasta las cejas en el estímulo del emprendimiento en el ámbito general y en el de espacios naturales de forma más específica.

Lo primero que he encontrado, de lo que me interesaba por este artículo y que inevitablemente me ha generado una cierta dosis de melancolía, han sido unas fotos obtenidas en el paraje alpujarreño y almeriense de Los Cerecillos, en plena sierra de Laujar de Andarax. Allí, en un refugio forestal, una docena de personas celebramos una reunión en principio similar a las que ya periódicamente veníamos celebrando



Comida en la que se decidió constituir la Asociación Leader de Andalucía (ALA). La reunión tuvo lugar en el paraje de Los Cerecillos, en Laujar de Andarax (Almería), un día de julio de 1993.

por todo el territorio rural andaluz que resultó ser un hito para nuestra particular historia. Era un brillante y caluroso día del mes de julio de 1993, en el que un animoso grupo de responsables de los grupos andaluces de desarrollo rural, beneficiarios de la iniciativa comunitaria LEADER, decidimos crear ALA e institucionalizar un trabajo regional en equipo que estaba dando unos resultados excelentes. Para celebrar tan feliz idea, la cosa terminó con una bucólica comida serrana, a la sombra de frondosos árboles, en la que carne de chotillo con ajos y el vino tinto de Laujar tuvieron un destacado e inolvidable protagonismo.

Constitución en Úbeda

En efecto, desde el comienzo del progra-

ma Leader I, los nueve grupos beneficiarios de Andalucía decidieron establecer un sistema de reuniones periódicas que permitieran crear un foro estable, en donde transmitir las distintas fórmulas que se iban aplicando en la gestión de cada una de las iniciativas. Tras la ya citada reunión de Laujar, a finales de ese mismo año de 1993 se constituyó ALA en el transcurso de un solemne acto, celebrado en el Ayuntamiento de Úbeda, en el que tuve el honor de ser elegido por unanimidad primer Presidente de nuestra asociación.

Otro importante hito en los primeros tiempos de ALA fue, sin duda, su "puesta de largo": su presentación, en el marco espléndido del Palacio Mondragón de Ronda, ante los medios de comunicación y un muy nutrido número de empresarios

En un brillante y caluroso día del mes de julio de 1993, en el que un animoso grupo de responsables de los grupos andaluces de desarrollo rural, beneficiarios de la iniciativa comunitaria LEADER, decidimos crear ALA e institucionalizar un trabajo regional en equipo que estaba dando unos resultados excelentes



de las nueve comarcas beneficiarias. Tuvimos el honor de contar con la presencia del Presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, acompañado del Consejero de Agricultura y un largo etcétera de autoridades regionales, provinciales y locales. Durante el transcurso del acto intervinieron Juan Fraile, Alcalde de Ronda, Antonio Chacón, Gerente del CEDER de Ronda quien dio un repaso a la actuación de los nueve grupos Leader de Andalucía, Carlos Beltrán, Subdirector General de Programas Operativos del IRYDA, persona clave de la iniciativa a nivel nacional y yo mismo, como Presidente de ALA. Obviamente, aproveché ocasión tan especial para enumerar los objetivos fundamentales de la asociación y para ofrecer nuestra colaboración más sincera a la Junta para la mejor ejecución del plan de desarrollo rural autonómico. Por último, el Presidente Chaves elogió el trabajo de los nueve grupos andaluces y concluyó diciendo:

"La Asociación Leader de Andalucía, consciente de esta nueva realidad del mundo rural, consciente de la necesidad de cambio que tienen que experimentar estos territorios, estas zonas rurales, aún hoy a sus integrantes, a todos sus miembros en un ambicioso proyecto de colaboración y de cooperación, de cooperación humana y de colaboración entre la iniciativa privada y las iniciativas públicas tanto de la Comunidad Europea como de la Administración Central y de la Administración Autonómica. Por tanto, yo quiero felicitar a todos por esta innovadora propuesta, deseo estimular a todos los que participan en los Programas Leader en la

responsabilidad que han asumido de transformar el medio rural de Andalucía, de transformarlo en un marco, en un territorio equilibrado, dinámico, que no dependa exclusivamente de la actividad agrícola. Un mundo en el que sea posible el progreso económico y también el bienestar social y la calidad de vida de todos sus habitantes".

Para terminar con esta modesta aportación al décimo aniversario deseo ofrecer una pincelada muy personal. Ingeniero de telecomunicación y hombre de asfalto, viví, con el LEADER y con ALA, una experiencia impagable y enriquecedora; día a día me fui enganchando más y más a un proyecto, casi una religión, en el que miles de personas de toda Europa trabajaban con entusiasmo. La red establecida para el intercambio de experiencias entre distintos grupos europeos hicieron de LEADER una iniciativa innovadora e ilusoria para una población rural que ahora ve su futuro con mucho más optimismo. Para los estudiosos del desarrollo rural habrá siempre un antes y un después de la puesta en marcha, en 1991, de la iniciativa comunitaria LEADER.

¡Feliz cumpleaños y larga vida a ARA!

El primer presidente de ARA

Alfredo Sánchez, primer presidente de ARA, es en la actualidad Director General de Parque de Innovación y Tecnología de Almería, cargo al que habría que añadir el de Presidente de Iniciativas Económicas de Almería Sociedad de Capital Riesgo S.A., Secretario del Consejo Social de la Universidad de Almería y un largo etcétera. Ingeniero de Telecomunicaciones de profesión, ha sido Director Técnico, en Madrid y Almería, de varias empresas relacionadas con la ingeniería de la seguridad integral, Gerente Provincial del Instituto de Promoción Industrial de Andalucía (1985-1987), Gerente Provincial del Instituto de Fomento de Andalucía (1987-2003), Presidente de Iniciativas Lider Alpujarra (1991-1998), Presidente de la Asociación LEADER de Andalucía (ALA) (1994-1996) y Presidente de la Junta Rectora del Parque Natural Sierra María-Los Vélez (2001-2003). Nació en Almería en 1950.

E X P E R I E N C I A S

Valpusano S. L.

Salud en pastillas... de jabón

La Alpujarra Granadina es una zona privilegiada en la que el clima y la proximidad del mar favorecen el nacimiento de plantas medicinales, usadas desde hace generaciones por los alpujarreños. 'Valpusano', empresa especializada en la elaboración artesanal de jabones con propiedades terapéuticas, se puso en marcha hace poco más de tres años con el objetivo de "compartir con el mundo" todas las ventajas de utilizar los elementos que nos ofrece la naturaleza.

de izquierda a derecha. Conchi, Montse, Rosa Mari y Marisol



'Valpusano', empresa especializada en la elaboración artesanal de jabones con propiedades terapéuticas, es el resultado de una iniciativa de un grupo de cinco mujeres granadinas que decidieron recuperar una antigua tradición y constituir una empresa exclusivamente con personal femenino. Conchi Rodríguez, presidente, explica los inicios: "La idea surgió de cinco mujeres emprendedoras, con inquietudes y con la motivación de tener un empleo sin tener que abandonar nuestro pueblo, Valor. Pensamos en el jabón que hacían nuestras abuelas, que aquí (en Valor) todo el mundo hace en casa pero no se comercializa".

Presidente, secretaria tesorera, dos vocales y una asesora es

el organigrama de esta empresa que nació—como explica Conchi—sin miedo a trabajar duro. "La verdad es que nos animó saber que se necesitaba poca inversión porque al ser un producto artesano lo más importante es la mano de obra y a ninguna nos asusta trabajar muchas horas. Económicamente la inversión fue de 3.000 euros para constituir la empresa y una aportación de cada socia para poder empezar a fabricar".

Valpusano S.L. se encuentra ubicada en un local en el centro del pueblo y continúan trabajando las cinco mujeres que iniciaron el proyecto aunque con la ilusión de poder contratar a más. "No nos gustaría contratar a ningún hombre porque aquí las mujeres lo tenemos muy difícil para encontrar empleo", explica Rodríguez.

Elaborar el producto, cortarlo, envolverlo, etiquetarlo, envasarlo... es el proceso de producción de esta empresa, realizado por completo de forma manual, puesto que mantiene un especial interés en que su "producto sea lo más artesano y natural posible".



JABONES TERAPÉUTICOS

El jabón artesanal que elaboran es un producto totalmente natural; en su composición se introduce aceite de oliva virgen así como hierbas e ingredientes con cualidades terapéuticas. Existen doce clases diferentes: manzanilla, malva, salvia, caléndula, canela, salvado de trigo, harina de almendras, coco, polen, café, miel y leche. Todo es cien por cien natural, sin conservantes ni aditivos. Dirigido a cualquier persona, incluidos los bebés. "Lo cierto —afirma la presidente— es que los clientes cuando prueban nuestros productos nos buscan porque quieren repetir". Para que la búsqueda sea más sencilla han habilitado una web, www.valpusano.8m.com, donde darse a conocer.

Antiinflamatorio, suavizante, antienviejecimiento, refrescante, antialérgico, desodorante, revitalizante... Un amplio abanico de jabones con propiedades terapéuticas. Otra línea de productos en la que están trabajando son los aceites de caléndula, romero e hipérico.

El proyecto más inmediato es acudir a la feria anual de productos naturales, Expvital, que se celebra en Madrid. Conchi Rodríguez reconoce que están empezando a abrirse un mercado y que los resultados económicos vendrán en la medida en que la gente vaya conociendo sus productos. Continúan con la ilusión del primer día. "Nuestras expectativas son abrir un mercado lo suficientemente grande, aunque es un proceso lento y laborioso", y son conscientes de que "son muchos los obstáculos que hay que vencer", pero —concluye Conchi— "con empeño y no perdiendo nunca la ilusión todo sale adelante".

nuestro producto es artesano y natural cien por cien



La recuperación de las huertas en la Serranía de Ronda

El desarrollo rural en la actualidad tiene como fondo el paisaje y la calidad de vida del mundo rural, pero se instala sobre el mismo, sin apenas integrarse con los elementos característicos que han conformado este paisaje y esta cultura. Uno de estos elementos, la huerta, ha tenido gran importancia en la economía de la Serranía de Ronda hasta hace unos 20 años, que comienza su crisis. No sólo ha alimentado a la población de la comarca, sino que producía excedentes para vender en zonas cercanas como Utrera, Campo de Gibraltar, Puente Genil o Sevilla. Desde entonces esta actividad ha ido en continuo declive, debido en parte a los fuertes flujos migratorios que han ido despoblando la comarca.

Es impresionante ver cómo las grandes extensiones tradicionales de huerta de la meseta rondeña, como El Llano de La Cruz, están prácticamente abandonadas, cuando tanto se ha cultivado allí. También en otras zonas de la Serranía la huerta ha tenido gran importancia no sólo para el abastecimiento de la población, sino como sector productivo de bastante entidad como La Cañada del Real Tesoro y El Colmenar, donde la presencia del ferrocarril abrió nuevas posibilidades de comercialización de esos productos, superando así las difíciles condiciones orográficas.

Ahora ya casi nadie cultiva esas tierras; nos las encontramos abandonadas en su mayor parte u ocupadas por el ganado en el mejor de los casos. Son sobre todo algunos ancianos y ancianas los que se empeñan en mantener pequeñas huertas cercanas al pueblo, donde seguir trabajando

la tierra y realizar los rituales del riego, de la almáciga, como siempre han hecho. Porque tienen una relación con la tierra diferente, en la que ésta es algo vivo (no solamente ese paisaje que a tan alto precio se cotiza) donde el trabajo realizado por unas manos experimentadas reciben como recompensa los frutos de la tierra. Es su valor de uso lo que importa, disfrutar de unos sabores que casi han desaparecido no sólo del mercado actual sino de la memoria gustativa de las generaciones más jóvenes.

El desarrollo que se está dando en la comarca, como en otras muchas zonas de Andalucía, se orienta al sector servicios, desarrollándose principalmente el turismo y algunas pequeñas industrias de artesanía y transformación, y en este desarrollo la huerta ve sucederse a gran velocidad cambios que apenas comprende, y en los que no participa, que poco tienen que ver con el medio rural del que ha formado parte. El paisaje se va llenando de residencias de fin de semana, familias que quieren disfrutar de ese entorno, de excursionistas que llenan los caminos, los alojamientos y los restaurantes rurales. Asistimos a un resurgir de la zona gracias a las nuevas iniciativas y oportunidades que se están creando, y en ese nuevo contexto que viene surgiendo, la huerta puede encontrar su lugar y participar en el modelo de desarrollo que se busca para la Serranía.

El proyecto que estamos llevando a cabo viene entonces a suplir esa ausencia, la falta de protagonismo de un sector que ha tenido gran importancia en toda la zona y que ha jugado un papel de gran trascen-

dencia en el patrimonio natural y cultural de la Serranía. Se pretende hacer frente a la pérdida de recursos fitogenéticos tradicionales, recuperando el material vegetal local, como base para su conservación y posterior difusión entre los agricultores, los consumidores y los restauradores de la Serranía de Ronda. Asimismo, se está trabajando en la recuperación del conocimiento tradicional ligado a los recursos fitogenéticos, a la producción agrícola, transformación y consumo de los mismos.

En una primera fase, se trata de recuperar el material vegetal local y el conocimiento tradicional ligado a él, a su producción, transformación y consumo; nos centraremos en las huertas tradicionales donde la erosión genética haya sido menor; es ahí donde se mantiene una gran fuente de biodiversidad ya que manejan variedades muy adaptadas al clima y al suelo, que también son de interés para la agricultura tradicional por su resistencia a enfermedades y plagas, y por su calidad nutritiva. Y es a la población anciana a quien nos dirigimos principalmente en esta primera fase porque son esos ancianos y ancianas quienes han mantenido a lo largo del tiempo esas variedades locales, normalmente para autoconsumo, sin dejarse influir por las "novedades del mercado", y mantienen un saber hacer y una relación con la tierra y sus productos de la que tenemos mucho que aprender.

En la agricultura industrializada, son grandes empresas, a menudo transnacionales, las que suministran las semillas; para rentabilizar sus inversiones se emplean variedades híbridas que se adaptan a amplias



"Heredamos las semillas de nuestras abuelas y nuestras madres como un regalo. De ellas recibimos los conocimientos de cómo cuidarlas, sembrarlas, mejorarlas, compartirlas y cocinarlas". Foro Social Mundial (Porto Alegre, enero 2003).

Manzanas denominadas *Peros de Ronda*, el ejemplo más conocido de variedad tradicional en la Serranía (foto de Antonio Bravo).

Se trata de integrar ese mundo tradicional de la huerta, con su gran potencial, en las líneas actuales de desarrollo de la Serranía

zonas, por lo que se están provocando diferentes fenómenos: la pérdida de materiales vegetales adaptados a agroecosistemas concretos; una privación irreversible del material básico para la mejora vegetal; la dependencia por parte de los agricultores de las grandes empresas –apoyadas por la actual legislación estatal– o la contaminación genética debida a la difusión de variedades transgénicas. En definitiva, se ven amenazados muchos de los recursos fitogenéticos que pueden ser vitales para el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria en el futuro.

No se pretende recuperar con añoranza el pasado, mantener el mundo rural en las condiciones anteriores, pero tampoco ignorarlo. Se trata de integrar ese mundo tradicional de la huerta, con su gran potencial, en las líneas actuales de desarrollo de la Serranía: los productos tradicionales más comerciales pueden proveer al mercado interno, a las pequeñas industrias alimenticias de transformación y a los múltiples restaurantes, sin olvidar la cercanía de la Costa del Sol con su gran mercado potencial.

Para ello se plantea una segunda fase, en la que ese material y esa información recogida se difundirá y se incentivará a los agricultores de la zona para su agrupación en una red dedicada al cultivo, mantenimiento y propagación de esas variedades. Esta segunda fase tiene importancia tanto a nivel agronómico como económico y sociocultural. La prioridad no es el recuperar material genético y conservarlo en un banco de germoplasma, sino someterlo a cultivo, a condiciones de manejo real, porque esa es la mejor garantía para su conservación. En este punto la agricultura ecológica podría recoger ese material vegetal tradicional.

Con este proyecto se conseguiría por un lado impedir la pérdida de un material genético de gran importancia a todos los niveles, por otro lado abrir otra posible línea de desarrollo en la Serranía, ofreciendo nuevas posibilidades de empleo a la población, aprovechando unos recursos que ya están ahí, y por supuesto enriquecernos y no dejar que se pierda una sabiduría que se ha ido acumulando con la experiencia de años y de la que tenemos mucho que aprender.

La sabiduría inmersa en la cultura tradicional es el resultado de la interacción con el medio en el que se ha ido desarrollando a lo largo del tiempo, siguiendo una lógica

fruto de la experimentación y de la vida. En esa relación se buscaba no sólo la satisfacción de las necesidades sino la reproducción de la unidad doméstica, para lo que tendían a implementar y gestionar sistemas ecológicamente correctos para la apropiación de los recursos naturales. De ahí parte el interés que desde la agricultura ecológica despiertan estos sistemas tradicionales: "Los principios ecológicos extraíbles del estudio de agrosistemas tradicionales pueden ser utilizados para diseñar agrosistemas sustentables en los países industrializados, y así corregir muchas de las deficiencias que afectan a la agricultura moderna" (Altieri).

En Andalucía, y también en la Serranía de Ronda, se está aumentando de forma progresiva la producción de productos ecológicos. Se está apostando cada vez más por la agricultura ecológica, y también en las decisiones del consumidor se tiene más en cuenta la calidad de los productos alimenticios. Aquí podrían jugar un importante papel los productos tradicionales, que ofrecen ese saber y buen hacer que se va perdiendo a medida que los mayores van desapareciendo. Lo ideal sería ir a un restaurante "rural", tomar un plato típico con productos de allí, que le dan el sabor y el significado que ese plato en sí ha tenido.

Las variedades locales presentan un gran interés a corto plazo, dada su vinculación a la cultura y gastronomía tradicionales; y su utilidad como base para la producción en fincas de agricultura ecológica, modalidad de cultivo esta última en gran expansión en la UE, apoyada cada vez más legal y financieramente. Por otro lado, presentan un indudable valor a medio-largo plazo dado que suponen la garantía de adaptación de los cultivos a condiciones ambientales, sociales y económicas cambiantes.

Estas variedades constituyen en conjunto un patrimonio generado históricamente en nuestros pueblos, cuyo mantenimiento potencia el atractivo que para la población urbana tiene cada vez más el medio rural, materializándose en un incremento del turismo rural allá donde se ha conservado. De hecho, en la Unión Europea se reconocen actualmente las sinergias entre la producción de alimentos de alta calidad específicos de la zona, la producción ecológica y el agroturismo, como estrategia de desarrollo rural validada por numerosas investigaciones.

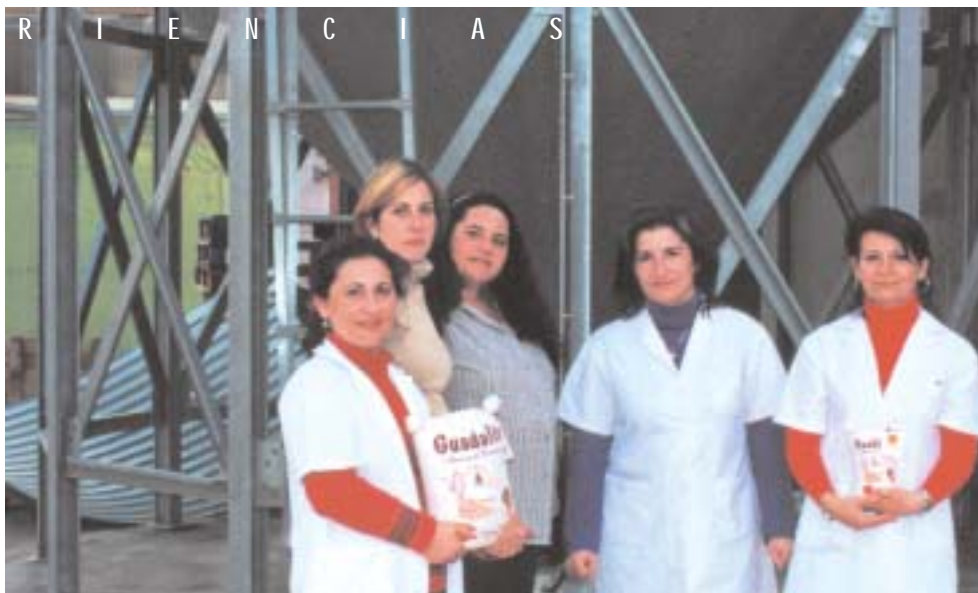
Ceder Serranía de Ronda

Tierras Arroceras del Sur

La calidad de las Marismas

Experiencias como la de las seis mujeres que constituyen la cooperativa Tierras Arroceras del Sur indican que a veces para sacar un proyecto adelante si es verdad que el entusiasmo y la confianza pueden resultar más importantes que cualquier otro elemento. Cuando decidieron crear la empresa en el año 1999 no tenían dinero ni conocimientos empresariales, ni la más mínima idea de cómo se elaboraba el arroz ni de cómo se podía luego ganar dinero con ello. ¿Por qué pensaban que podían convertir en un negocio la elaboración y comercialización de arroz de alta calidad? Porque en las tierras donde viven, las marismas sevillanas de Doñana, se produce mucho arroz -gran parte del arroz español- y muy bueno, y hasta la fecha no había ninguna empresa que se dedicara a comercializarlo con nombre y apellidos, y con un criterio selectivo que primara la calidad por encima de cualquier otra consideración. Ellas pensaban que el mercado podía solicitar ese producto, y no se equivocaron.

Pero el camino que han tenido que recorrer no ha sido fácil ni mucho menos. Rosario Valle, la gerente, explica que ha habido momentos en los que lo han pasado muy mal, fundamentalmente por la inca-



Un grupo de mujeres valientes decidieron hace unos años ponerle nombre y apellido al arroz de su tierra, y venderlo como **producto de calidad**. Su empresa, **Tierras Arroceras del Sur**, situada en Isla Mayor, el pueblo que domina las marismas arroceras del Guadalquivir (Sevilla), ha conseguido ya abrir las puertas de importantes establecimientos y ha obtenido un amplio reconocimiento para su marca: Guadalis.

pacidad de colocar el producto en los mercados durante los primeros tiempos. "Eso es lo más difícil", asegura. "Pensábamos que lo más complicado iba a ser el manejo del molino: la maquinaria, pero en apenas una semana aprendimos a manejar todo sin problemas. Vender, sin embargo, resulta muy complicado".

La maquinaria la adquirieron a una empresa brasileña, después de que una de las socias realizara un viaje a aquel país en busca de mejores precios que los que ofrecían las empresas europeas. Fue el primer paso, y el primer gran susto, porque se habían embarcado en una inversión considerable. Entre unas cosas y otras, el proyecto se les fue hasta los 600.000 euros en un principio, y esa

cifra siguió creciendo luego de forma considerable. Tuvieron la fortuna de conseguir subvenciones de la Consejería de Agricultura y del Proder de la comarca del Aljarafe-Doñana donde se encuentran. Subvenciones que alcanzarían casi al 50% de la inversión, cantidad muy importante, pero no determinante. Cuando se les ocurrió la idea de crear la empresa fueron a ver al Delegado de la Consejería de Agricultura en Sevilla para solicitar su opinión y su apoyo, y como se mostraba poco favorable, le manifestaron que habría empresa con o sin subvenciones, con una firmeza que de inmediato hizo cambiar su razonado criterio al Delegado. Una de las personas que más ha apoyado y creído en la empresa es el gerente del Grupo de



Entre unas cosas y otras, el proyecto se les fue hasta los 600.000 euros en un principio, y esa cifra siguió creciendo luego de forma considerable

Desarrollo de Aljarafe-Doñana, Alfredo Florencio, una persona convencida de las posibilidades que tiene el arroz de Isla Mayor para competir como un artículo de alta calidad, con etiqueta y mención de origen.

La cooperativa no dispone de tierras propias. Lo suyo no es cultivar sino preparar el arroz para el consumo humano. Lo compran todo en Isla Mayor, en la cooperativa, que mantiene el arroz en silos todo el año de modo que nunca existen problemas de abastecimiento. Ellas saben que es imposible competir con las grandes empresas excepto en el mercado de alta calidad, y ahí es donde han concentrado toda su energía. Conseguir un arroz mejor, cuenta Rosario, depende de que la materia prima sea muy buena, como en su caso, y de la selección del arroz, es decir, de un proceso que impide que los granos malos entren en los envases mezclados con los demás. Ello a su vez depende de las instrucciones que se den a la máquina.

El nombre comercial del arroz es Guadalis, pero podría haber sido La Isla, que fue el elegido en un primer momento sin saber que ya estaba registrado. Fue uno de los errores que cometieron durante los inicios, y que pagaron caro. Ahora venden arroz largo, arroz redondo y arroz bastami, este último el arroz de la cocina india. Su arroz de gama alta es similar a la joya de los arroces, el denominado Bomba, y como tal es muy bien recibido en los comercios de productos selectos. Guadalis se comercializa también, no obstante, a través de los comercios 'normales', ya sea a través de distribuidoras o venta directa, y en la actualidad está presente en Canarias, Cádiz, Huelva, Málaga, Granada y otras provincias de España. Buena parte de su clientela hay que buscarla en el propio entorno de la empresa, en Isla Mayor, donde se puede decir que todos los vecinos consumen arroz Guadalis. Si en un principio en el pueblo consideraron un disparate la creación de Tierras Arroceras del Sur, hoy se sienten muy orgullosos, y no escatiman a la hora de contribuir a su consolidación.

"La empresa", asegura con rotundidad Rosario Valle, "hoy está a salvo, pese a que todavía no se puede decir que ganemos mucho dinero". Ya pasaron los tiempos en los que en lugar de recibir una nómina debían hacer nuevas aportaciones cada poco tiempo. Se han convertido en empresarias de fuste casi sin darse cuenta, y disponen de un producto que, en estos tiempos en los que la calidad alimentaria se valora tanto, tiene futuro.

SEIS SOCIAS PARA UNA EMPRESA DIFÍCIL

Las socias de Tierras Arroceras del Sur, sociedad cooperativa, están en su mayor parte en esa edad en la que ya se tiene experiencia pero aún se es joven: entre los 35 y 40 años. Una de ellas, sobrepasa los 50 y otra no llega a los 30. Todas están casadas con agricultores de Isla Mayor y todas son madres. En cuanto a su lugar de nacimiento, no son todas de Isla Mayor, pero sí de la comarca. Y sus maridos, casi todos descienden de los valencianos que llegaron a la zona en los años 40 y 50 en busca de nuevas tierras de cultivo para el arroz. Todas las socias trabajan en la empresa, excepto una que por cuestiones familiares no dispone desde hace unos meses de tiempo, y se distribuyen las tareas y los trabajos de forma consensuada, después de haber llegado a acuerdos sobre este asunto nada sencillo. La persona que hace las veces de gerente y lleva las relaciones de la empresa es Rosario Valle. Sus compañeras se llaman Marta Borrego, Inmaculada Villegas, Rosario Terriza, Teodora y Emilia Valle, hermana de Rosario. Ninguna cursó estudios superiores excepto Marta Borrego. Desde que crearon la empresa, sin embargo, no paran de hacer cursos de todo tipo: relacionados con la gestión empresarial o relacionados con el arroz, materia sobre la que reconocen haber aprendido muchísimo y que centra por completo su interés.

Aracena y la Real Academia Escocesa afianzan la colaboración en materia musical y teatral

El equipo directivo de la Real Academia Escocesa de la Música y el Teatro, con sede en Glasgow, realizó el pasado mes de enero una visita a Aracena (Huelva) para poner en marcha un proyecto de colaboración cultural con el Ayuntamiento aracenes.



Antonio J.J. de la Cerda



La música ha estado estrechamente ligada a la ciudad de Aracena a lo largo de su historia. Su Banda de Música, por ejemplo, cuenta con más de un siglo de vida. A lo largo de estos más de cien años han compartido momentos de suma importancia dentro de la historia contemporánea de Aracena. La llegada de Ian Murray, a mediados de los años 90, dio lugar a un renacimiento de la sensibilidad musical no sólo de Aracena, sino de otros muchos pueblos de su comarca, ya que el Aula de Música aracenesense cuenta con alumnos de toda la Sierra de Aracena.

La visita de la Real Academia Escocesa de la Música y el Teatro a la localidad onubense supone el inicio de un trabajo de intercambio y colaboración permanente entre ambos organismos "así como -en palabras de Manuel Guerra, alcalde de Aracena- establecer lazos de unión entre ellos y nuestro Teatro y las aulas de Música, Teatro y Danza, y realizar intercambios de jóvenes de ambos países".

La proyección exterior de la Banda de Música de Aracena se remonta a mediados de los 90 bajo la dirección del escocés Ian Murray. Bajo la batuta de Murray la Banda local consiguió un crecimiento espectacular que se nutrió de jóvenes de la localidad interesados por la música. Esta efervescencia musical, que se mantiene hoy día, dio lugar a los primeros intercambios con otras bandas de música, en Valencia o Madrid, entre otras, así como a la creación del Certamen de Bandas de Música 'Ciudad de Aracena', que se celebra cada verano en la localidad. La prematura muerte de Ian Murray no mermó el espíritu musical de sus alumnos, que realizan un homenaje a su trabajo en cada una de sus intervenciones. Asimismo, el Ayuntamiento hizo extensivo este homenaje a la figura del gran maestro

escocés dando su nombre al Aula de Música por la que tanto trabajó.

Las relaciones entre la Academia Escocesa y Aracena se han afianzado con la participación de algunos profesores escoceses en el Aula de Música Ian Murray de Aracena, como su directora Louise Paterson, así como con la viuda del malogrado ex director de la Banda Municipal, Janet Murray.

Para Manuel Guerra, lo destacable del proyecto reside "en que no sea un simple intercambio puntual, sino duradero en el tiempo y centrado en la educación musical y teatral, que dará resultados muy fructíferos".

Asimismo, el acuerdo de colaboración que se está definiendo incluiría el intercambio de espectáculos musicales y teatrales, "porque ellos producen distintos montajes de ópera y teatro y nosotros estamos en unas condiciones inmejorables para la producción propia, con la infraestructura del Teatro Sierra de Aracena, que ya ha dado a luz su primera obra: 'La casa de Bernarda Alba', de García Lorca", apunta Guerra.

Por su parte, Janet Murray, ha reconocido la grata impresión que se ha llevado la delegación escocesa de las instalaciones culturales con las que cuenta Aracena. El equi-

La colaboración con la Real Academia Escocesa puede convertir a Aracena en uno de los referentes culturales de toda Andalucía

po directivo de la Academia escocesa ha mantenido contactos con los representantes del Aula de Música para organizar intercambios entre grupos de jóvenes y mayores "porque los de aquí pueden utilizar los recursos que hay allí y los escoceses están interesados en mandar alumnos a la Orquesta Joven Adagio Sierra". Los intercambios entre músicos de la Sierra de Aracena, inte-



grantes del Aula de Música Ian Murray, y la Academia Escocesa ya han tenido varias experiencias muy gratas, que han permitido cimentar estas relaciones con acuerdos de mayor calado.

Por su parte, la iniciativa de la Orquesta Joven Adagio Sierra está contando con representantes escoceses, atraídos por la posibilidad de participar en una orquesta sinfónica que se reúne varias veces al año en Aracena con vistas a dar oportunidades a jóvenes valores de la música, que pueden participar en una orquesta de este género con profesores de la prestigiosa Orquesta Sinfónica de Sevilla.

El último encuentro, que tuvo lugar a finales de 2003, contó con la presencia de más de cien jóvenes de toda Europa, que se reunieron durante unos días en el Teatro



Sierra de Aracena. El éxito de esta iniciativa fue tal que los organizadores tuvieron que realizar pruebas de selección para definir el conjunto definitivo, que deleitó a todos los amantes de la música que se dieron cita en Aracena en las pasadas fiestas navideñas.

Espacio escénico de primer nivel

El nuevo Teatro Sierra de Aracena, inaugurado a finales de 2003, ha permitido a Aracena contar con un espacio escénico de primer nivel, que está revolucionando toda la comarca de la Sierra de Aracena desde el punto de vista cultural. A las obras de teatro y conciertos de música que se celebran todos los fines de semana se les han unido espectáculos de zarzuela y ópera, como la obra de Mozart 'Cossi fan tutte', que rozó el lleno en las 600 butacas del teatro.

Janet Murray reconoce que la delegación escocesa se ha mostrado satisfecha por la similitud de las instalaciones que utilizan ellos en Glasgow, principalmente en el escenario, "y eso es algo interesante para planificar las producciones si los escenarios son similares".

Para los responsables municipales de Aracena, los lazos de colaboración iniciados con la Real Academia Escocesa de la Música y el Teatro pueden dar lugar a convertir a Aracena en uno de los referentes culturales no sólo de la provincia de Huelva, sino de toda Andalucía.

Uno de los proyectos más ambiciosos es la posibilidad de ampliar la colaboración musical con otra ciudad europea. Manuel Guerra apuntó la posibilidad de que este intercambio entre países se pueda extender a otros puntos de Europa, como Rusia, donde la Academia escocesa tiene contactos con representantes del Conservatorio de San Petersburgo. "Creo que en esa línea podríamos crear un triángulo entre estos tres puntos de Europa unidos por los jóvenes, la formación, la música y la cultura en zonas tan distantes". De esta forma, Aracena entrará a formar parte de un club de prestigio dentro del mundo musical a nivel europeo.

Costa Occidental de Huelva

Turismo y agricultura para el siglo XXI

La Costa Occidental de Huelva es una comarca atípica, de indudable carácter rural, pero también abierta al turismo desde hace décadas. Sectores como la agricultura o el propio turismo de playa presentan en estas tierras un perfil innovador, que está produciendo importantes beneficios económicos sin olvidar el medio ambiente. ADRICOH, GDR de la comarca, apuesta por todo proyecto que contribuya a reforzar el desarrollo sostenible.



Una comarca muy singular

En la Costa Occidental de Huelva viven casi 100.000 personas, repartidas en seis municipios: Aljaraque, Ayamonte, Cartaya, Gibraleón, Isla Cristina, Lepe y Punta Umbria. Todos cuentan con magníficas playas, lo que hace de ellos destinos turísticos muy importantes. Y en todos la nueva agricultura, y en especial el cultivo del fresón, representa una actividad económica fundamental, para la que se necesita mucha mano de obra extranjera. Los inmigrantes, que hoy llegan en general con contratos ya firmados en sus países de origen por temporada, han alcanzado un peso importante. Pero el contacto con turistas y extranjeros, o la pujanza del sector agrícola, o la proximidad de Huelva, no han restado carácter rural a la comarca, algo fácil de apreciar paseando por las calles de cualquiera de sus pueblos.

Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Costa Occidental de Huelva (ADRICOH)

La Asociación para el Desarrollo Rural Integral de la Costa Occidental de Huelva se constituyó el 28 de mayo de 1996 como entidad no lucrativa, para gestionar en un principio las Ayudas Comunitarias del Proder.

Los objetivos que Adricoh, desde su puesta en marcha, ha perseguido, pueden resumirse en cinco:

1. Favorecer el desarrollo endógeno, equilibrado e integral de la comarca, diversificando las actividades en el medio rural, para elevar el nivel de vida de sus habitantes.
2. Propiciar la participación de todos los sectores socioeconómicos, dando protagonismo a los vecinos de la comarca.
3. Revalorizar los recursos culturales, humanos, paisajísticos, agrarios o climatológicos de la zona, para conseguir eficacia y continuidad en la dinámica del desarrollo.
4. Conseguir equilibrio entre desarrollo y conservación del medio ambiente.
5. Acceder a otras experiencias de desarrollo rural de la Unión Europea, promoviendo la transferencia de conocimientos, métodos y tecnologías entre los mismos.

Pero el objetivo fundamental y por el que se constituyó Adricoh ha sido conseguir el desarrollo y la diversificación de las actividades económicas.

El Grupo cuenta con una media de entre 25 y 30 trabajadores distribuidos entre los diferentes municipios, trabajando en colaboración con los ayuntamientos y otras instituciones o asociaciones. Además del Proder gestionan otros muchos programas y subvenciones. La buena sintonía entre el Grupo y los Ayuntamientos, y entre los Ayuntamientos entre sí, pese a su distinto color, ha permitido el desarrollo de una política de colaboración muy fructífera.

Se comparten técnicos y al mismo tiempo se tiene mucho cuidado de no entrar en conflicto a la hora de acometer programas. Se ha trabajado mucho en política de género y juventud, con resultados muy satisfactorios. Hoy tanto las asociaciones de mujeres como las de jóvenes dejan oír su voz con fuerza en ADRICOH.



Hace unos años para ir de Huelva a Ayamonte había que pensárselo dos veces. La carretera, que atravesaba o pasaba junto a las poblaciones situadas en la Costa Occidental de Huelva, no permitía circular con prisas. En la actualidad ese mismo trayecto se recorre en un rato gracias a la autovía que une la capital de la provincia con Sevilla, por un lado, y con Ayamonte y El Algarbe portugués, por otro. A la autovía hay que sumar además nuevas conexiones entre los pueblos que han acabado por tejer una red de comunicaciones envidiable. Esto ha representado un elemento de desarrollo muy importante y necesario, pero si hay que poner el acento sobre algo, debe hacerse por fuerza sobre la agricultura y sus modernos sistemas de cultivos, que tienen al fresón de Huelva como estandarte. Y sobre ese 'nuevo modelo de turismo' que está imponiendo en algunos municipios y parajes costeros. Frente a la masificación y el crecimiento vertical, un tipo de urbanización de baja densidad, con casas dispersas, y perfectamente integrada en el entorno.

El cultivo de la fresa o los cítricos, que atraen hacia la zona, temporada tras temporada, a miles de inmigrantes, se beneficia hoy de unas técnicas y herramientas que

permiten un considerable ahorro de agua y unos rendimientos muy altos. El GDR de la comarca (ADRICOH) apoya todas las experiencias encaminadas a producir de forma ecológica, tal como se ha puesto en marcha ya en alguna plantación. En materia de agricultura el GDR ha apoyado también proyectos de investigación biotecnológica como la creación del insectario de la empresa Agrofresas, donde desarrollan insectos para combatir plagas.

En cuanto al turismo, ADRICOH está apoyando experiencias en el interior de establecimientos rurales, como Waingunga, un centro de turismo activo situado en Lepe, con unas magníficas instalaciones y un planteamiento de negocio realista y serio. Al principio concentraron todo su trabajo en atender grupos y colegios, durante la semana, y familias los fines de semana, pero parecía necesario buscar fuentes de ingresos complementarias, y los tres socios que forman la empresa decidieron abrir el restaurante del establecimiento a la celebración de banquetes, y resultó un éxito. El lugar donde se enclava Waingunga ofrece unos paisajes espectaculares, en un terreno de escasos desniveles y abundante vegetación. Los niños, y los mayores, cuentan con todo lo que el tu-

rismo activo pone hoy a su disposición en cuestión de actividades y deporte.

El hotel Plaza Chica, de Cartaya, es un establecimiento muy diferente, situado en pleno casco urbano: un hotel señorial con las características propias de los alojamientos rurales, que cuenta con muy buenos servicios. Este proyecto se ajustaba perfectamente al modelo de desarrollo turístico que ADRICOH buscaba para el interior de la comarca, y lo apoyó decididamente. Plaza Chica es ya, sin duda, una referencia en Cartaya y no deja de renovarse.

Hay una tercera experiencia de establecimiento rural entre las apoyadas por ADRICOH que no se trata de un alojamiento sino de una granja-escuela, de nombre Bartabá, situada en Gibraleón. Regentada por un matrimonio joven lleno de entusiasmo que ha decidido abandonar la gran ciudad para vivir en el campo, Bartabá es un negocio pionero en la zona, al igual que Waingunda, y si esto puede tener sus ventajas también tiene sus inconvenientes, porque la población todavía no tiene mucha información sobre las actividades de las granjas-escuelas. Oscar y M^a Paz –así se llaman los dueños de Bartabá– han conseguido crear en su pequeña parcela un espacio con todos los in-

gredientes para satisfacer la curiosidad de los niños en todo lo relativo a los animales domésticos, a lo que hay que añadir actividades muy imaginativas como las yincanas que elabora Oscar para todas las edades. La escuela está dirigida a cualquier grupo, desde escolares o guarderías hasta familias o asociaciones, y se puede escoger entre visitas de distinta duración.

El Grupo de Desarrollo de la Costa Occidental de Huelva también ha mostrado un gran interés por proyectos de carácter social y entre ellos una guardería de Cartaya donde parece que se concentran todos los niños de la ciudad. Se llama El Jardín de Arco Iris y se encuentra en una calle céntrica, en un local que dispone de un amplio patio interior. La directora de la guardería y promotora del proyecto se llama Ana Abreu, que en un principio tenía dudas sobre su viabilidad. Por fortuna dio un paso al frente y acertó.

Son muchas las experiencias y proyectos apoyados desde ADRICOH, y dentro de un espectro muy amplio de actividades, pero siempre con el ánimo de contribuir al desarrollo económico de la zona según criterios de sostenibilidad, y de ejercer una labor de beneficio social en la comarca.

A la izquierda, una calle de Cartaya. Sobre estas líneas, la granja escuela Bartabá, en Gibraleón, y un campo de fresas. Abajo, la guardería El Jardín de Arco Iris.



S E R V I C I O S

Financiación para el desarrollo sostenible

Los emprendedores españoles cuentan desde hace un tiempo con Triodos Bank, entidad financiera que apuesta por proyectos sociales, medioambientales y culturales.

La entidad financiera Triodos Bank se crea en junio de 1980, en los Países Bajos, como consecuencia de la iniciativa de un pequeño grupo de personas convencidas de que era posible y necesaria una forma diferente de hacer banca. Hoy, veintitrés años después, Triodos se ha convertido en un grupo financiero con presencia en Europa, América Latina, Asia y África que desarrolla una intensa actividad orientada a contribuir al desarrollo de iniciativas innovadoras y valiosas para la sociedad en ámbitos que en ocasiones han sido considerados como no lucrativos, voluntaristas o sin un alto nivel de profesionalidad.

La presencia en España del grupo se concreta a día de hoy a través de Triodos Investments, agente exclusivo de Triodos Bank en nuestro país. A lo largo de 2004 está prevista la apertura del banco como tal.

La entidad cumple, por una parte, la función de brindar a las empresas y organizaciones españolas con objetivos sociales, medioambientales y culturales la oportunidad de obtener financiación y, por otra, permite a particulares e instituciones contribuir, mediante su ahorro, a financiar este tipo de iniciativas, haciendo que su dinero trabaje en el mismo sentido que sus ideas y valores.

Sectores de inversión

Triodos Bank incorpora principios éticos y valores sociales a su actividad como entidad financiera, lo cual se refleja principalmente en su política de inversión, dirigida exclusivamente a los siguientes sectores:

Naturaleza y medio ambiente:

- Agricultura y ganadería ecológica y biodinámica (producción, elaboración, distribución y minoristas).
- Tecnología y educación ambiental.
- Energías renovables.
- Bio-construcción.
- Turismo sostenible.
- Conservación de la naturaleza.

Cultura y Sociedad:

- Educación.
- Salud.
- Asistencia social.
- Arte y cultura.
- Artesanía.
- Turismo cultural.

Economía Social:

- Comercio, industria y servicios con valor añadido.
- Nuevas formas de trabajo y vivienda.

Norte-Sur:

- Comercio justo.
- Cooperación al desarrollo.

Las empresas e iniciativas en busca de una solución financiera encuentran un banco especializado, con experiencia y gran capacidad de inversión. Por otra parte, los particulares que depositan sus ahorros en la entidad tienen la tranquilidad de que su dinero está tan seguro como en cualquier otro banco y obtienen una rentabilidad y liquidez de mercado. La gran diferencia está en la rentabilidad social; ya que los fondos depositados contribuyen al desarrollo y expansión de empresas y proyectos con valor social, medioambiental y cultural añadido.

Interés en Andalucía

Para Triodos Bank, Andalucía destaca por su implicación en el desarrollo de la agricultura ecológica, tanto por superficie, producción y número de elaboradores; es una de las comunidades con mayor potencia de energía solar fotovoltaica instalada y tiene un gran potencial para el turismo sostenible.

Ante cualquier proyecto que se le presente en demanda de financiación, el banco realiza un análisis cualitativo para determinar si la actividad a financiar está dentro de la política de inversión. En segundo lugar se lleva a cabo el análisis financiero y de riesgo común a cualquier entidad de crédito. Asimismo se interesan por conocer personalmente a los promotores de las empresas o iniciativas y de realizar visitas a sus instalaciones.

P U B L I C A C I O N E S

La revolución silenciosa, el desarrollo rural en Andalucía

La Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía acaba de publicar La Revolución Silenciosa, El Desarrollo Rural en Andalucía. Con un diseño atractivo y perfectamente estructurado, el libro se presenta ante el lector como un catálogo de proyectos innovadores. La obra recoge una muestra de 125 experiencias, agrupadas en 12 áreas temáticas, resultado del proceso de diversificación de actividades en el marco de la Iniciativa Comunitaria LEADER II y el Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica (PRODER) durante el periodo 1996-2000.

Con gran acierto se ha huido de realizar una exposición excesivamente técnica y, en su lugar el libro presenta textos amenos, que consiguen facilitar su acceso al mayor número de personas. El "usuario" de esta guía dispone de dos índices diferenciados: por temas o bien por provincias y, tanto por un camino como por otro, encuentra un testimonio de los cambios que están aconteciendo en Andalucía, con una sociedad rural más plural y comprometida, que ha conseguido romper el estereotipo de décadas anteriores. La sociedad rural ha cambiado, ha reinventado nuevos usos de los recursos del territorio anteriormente infrautilizados y La Revolución Silenciosa, El Desarrollo Rural en Andalucía lo demuestra.

Plan de interpretación Desarrollo turístico y cultural Poniente Granadino

El Consorcio para el Desarrollo Rural del Poniente Granadino ha editado este Plan de Interpretación. Desarrollo Turístico y Cultural Poniente Granadino con el principal objetivo de promover la organización y desarrollo de la Comarca del Poniente Granadino como destino turístico, sobre la base de la especificidad de sus recursos desde el punto de vista de lo que les diferencia.

Este plan analiza sin concesiones los puntos fuertes y débiles, lo que han realizado y lo que queda aun por ejecutar. La obra presenta un análisis de los recursos naturales



y culturales representativos del territorio, desde el que poder impulsar estrategias que intenten asegurar la conservación y mejora del patrimonio, pero que a la vez estén orientadas a la creación de un producto que pueda constituir un punto de atracción, capaz de aumentar la demanda y el interés de los usuarios del patrimonio, generando riqueza y un mecanismo de retroalimentación, de retorno monetario, económico, social y cultural.

Turismo y cultura en el medio rural, Gestión sostenible y competitiva

Con el objetivo de fomentar entre empresarios y agentes implicados en el desarrollo rural de Andalucía maneras que permitan fomentar los criterios de sostenibilidad ambiental, cultural, humana y económica del medio rural, surgió en el Centro de Turismo Interior la iniciativa de realizar unas jornadas en las que técnicos, empresarios y agentes de desarrollo local aportaran ideas y proyectos ejemplares en la línea de valorizar el patrimonio cultural del medio rural y su uso turístico.

Así surgió Turismo y Cultura en el Medio Rural, Gestión Sostenible y Competitiva que se convierte en un referente de 296 páginas, editado por la Junta de Andalucía, que plasma el testimonio de voces expertas en turismo y cultura rural.



Resultados de la iniciativa comunitaria Leader II // Resultados del programa operativo Proder

La Junta de Andalucía ha plasmado en sendas publicaciones la Evaluación Final de las Iniciativas Comunitarias LEADER II y PRODER. La primera de ellas hace un balance del LEADER II realizado en el año 2001, cuando el programa estaba al 63,15% de ejecución y, en un anexo, plasma los indicadores del resultado del programa tras su cierre en el año 2002. Por su parte, los resultados de la evaluación final del PRODER, realizada en el año 2001, cuando el Programa estaba al 59% de ejecución, se completan, también en un anexo, con los indicadores del Pro-

grama tras su cierre en el año 2002.

Ambas publicaciones profundizan en cómo se han cumplido los objetivos previstos al inicio del programa de desarrollo y realizan sugerencias para el nuevo periodo de programación 2000-2006.

Papeles de economía española: El sector agroalimentario ante la nueva PAC y los cambios en la demanda

Papeles de Economía Española publicó a finales del pasado año un número dedicado al sector agroalimentario en el que aborda el cambio estructural que el sector agroalimentario experimenta en los años noventa y cómo influyó en ello la reforma de la PAC. Para ello, la revista invita a un destacado grupo de expertos en diversos campos relacionados con la economía agraria, la alimentación y la pesca, a examinar a fondo la situación en que se encuentra el sector y sus perspectivas de desarrollo futuro. Estos veinte expertos aportan un juicio sereno a un debate social intenso por la relevancia del sector, las implicaciones económico-sociales que tiene sobre amplias capas de la población y sobre muchas zonas de la geografía nacional, así como por los intereses de diversos grupos afectados que, en algunos casos, se contraponen y que es preciso conciliar. Una reflexión que se ofrece a los lectores para que, con la información facilitada, puedan elaborar unos juicios más precisos acerca de la reforma agraria que patrocina la Comisión Europea y sus consecuencias sobre el sector agroalimentario español.



La entidad brinda a las empresas y organizaciones españolas con objetivos sociales, medioambientales y culturales la oportunidad de obtener financiación



23/03/2004

La iglesia de San Miguel de Guadix será un centro cultural polivalente

La antigua iglesia de San Miguel, en desuso para el culto desde que la parroquia se trasladó a la iglesia de Santo Domingo, ha pasado por ser almacén o fábrica de escobas. Tras su consolidación por la Escuela Taller San Miguel, promovida por el Obispo de Guadix, tendrá un uso cultural. Por sus características, según el arquitecto de la obra Juan Carlos García, el uso como sala de conciertos está garantizado, pero podrá ser utilizada como edificio multiusos. www.wideal.es/granada

22/03/2004

En junio se celebrará el Encuentro Europeo con 10 países de la Ampliación

La Consejería de Desarrollo Rural de la Junta de Extremadura, la Red de Grupos de Desarrollo Rural de Extremadura (REDEX), y la Red Española de Desarrollo Rural (REDR), que agrupa a más de doscientos Grupos de Desarrollo Rural de España, en colaboración con la Red Europea ("European Leader Association for Rural Development - ELARD"), ha organizado el primer "Encuentro Europeo de Cooperación en Desarrollo Rural con los 10 países de la ampliación". El Encuentro se celebrará en el Complejo Cultural San Francisco, Diputación Provincial de Cáceres (Extremadura), los días 2 al 4 de junio de 2004. www.diariodigitalagrario.net

21/03/2004

La Diputación de Córdoba y la Asociación "Olivar y Género" promueven el papel de la mujer en el sector del olivar

El Palacio de la Merced, sede de la Diputación de Córdoba, ha acogido la celebración de la Asamblea General Extraordinaria de la Asociación de mujeres "Olivar y Género", con el objetivo de dar a conocer la nueva directiva de la misma, en un acto presidido por la delegada de Turismo y Desarrollo Rural de la Diputación de Córdoba, Ana María Romero, y la vicepresidenta de la Asamblea "Olivar y Género", Isabel Trujillo. Uno de los objetivos que se plantea "Olivar y Género" es analizar el futuro de la mujer en el sector olivarero. www.andalucia24horas.com

14/03/2004

"Hombre y Biosfera" apuesta para que el Bajo Guadiana sea declarado Reserva de la Biosfera Transfronteriza

"Hombre y biosfera", el organismo encargado de gestionar ante la UNESCO la declaración de Reserva de la Biosfera Transfronteriza, ha dado su respaldo a que el Bajo Guadiana cuente con esa figura de protección. La Reserva de la Biosfera Transfronteriza

Bajo Guadiana sería la primera de sus características que existiría en nuestro país. Zona que por sus especiales condiciones biológicas, culturales y geográficas la hacen única. El Baixo/Bajo Guadiana abarca una extensión desde el Atlántico hasta la ciudad museo de Mértola, unos 70 kilómetros en total. www.andalucia24horas.com

11/03/2004

Nuevo centro de servicios avanzados en Los Pedroches

La Confederación de Empresarios de Andalucía inauguró ayer en Pozoblanco, en la calle Hilario Angel Calero, el segundo centro de servicios avanzados de la provincia. Esta nueva infraestructura tiene como objetivo ofrecer servicios de especialización tecnológica en las comarcas de Los Pedroches a las pequeñas y medianas empresas, así como a los ciudadanos mediante la orientación profesional, apoyo a la creación de empresas y la formación empresarial para jóvenes. www.diariodecordoba.com

08/03/2004

Ronda se sube al tren de la agricultura y la ganadería ecológica

El Ceder ha dado un paso más en su apoyo a este tipo de cultivos y ganaderías y lo ha hecho firmando un convenio con el CAAE que servirá para simplificar los trámites que deben de seguir los usuarios para convertir sus campos y ganaderías en ecológicas. www.diariodigitalagrario.net

08/03/2004

La Mancomunidad de la Cuenca Minera estudia un proyecto conjunto con Francia para recuperar patrimonio minero metalúrgico

La Mancomunidad Cuenca Minera se ha reunido recientemente con el conservador jefe de Patrimonio del Laboratorio de Arqueología de la región francesa de Val de Marne, Philippe Andrieux, para analizar conjuntamente la viabilidad que tendría en la zona la puesta en marcha de un proyecto, desarrollado con éxito en la comarca gala, dirigido a la recuperación y transmisión del patrimonio cultural minero. <http://www.andalucia24horas.com>

5/03/04

Los vinos de Montilla-Moriles arrasan en la Cata Internacional 'Bacchus'

Los vinos de Montilla-Moriles han obtenido el reconocimiento a su calidad en el certamen internacional Bacchus 2004, al que han concurrido más de 1.400 caldos procedentes de denominaciones de origen de 17 países de todo el mundo. Al obtener premio ocho de los diez vinos con los que concurrió al certamen, el marco cordobés se ha si-

tuado en primer lugar en cuanto al reparto porcentual de galardones, muy por delante de comarcas tan prestigiosas como Jerez. <http://www.diariocordoba.com>

05/03/2004

Un aceite almeriense se venderá en Harrods

La empresa almeriense Olivar del Desierto, que distribuye la marca de aceite Castillo de Tabernas, comercializará este producto a partir del 19 de abril en los prestigiosos almacenes británicos Harrods. <http://www.diariodecordoba.com>

04/03/2004

La Diputación de Córdoba y productores organizarán la feria de agricultura ecológica Biocórdoba

El presidente de la Diputación de Córdoba, Francisco Pulido, y el presidente de la Asociación de Empresas de Productos Ecológicos de Andalucía (EPEA), Francisco Robles, han firmado un convenio de colaboración para organizar las tres próximas ediciones de la Feria de la Agricultura Ecológica, que pasa a denominarse Biocórdoba. La celebración de la novena edición de la feria tendrá lugar del 1 al 4 del próximo mes de abril y servirá para animar al consumo de productos ecológicos. www.andalucia24horas.com

03/03/2004

La planificación del Parque de Los Alcornocales centrará sus actuaciones en la reforestación

El Consejo de Gobierno ha aprobado los planes de uso y gestión y de ordenación de los recursos naturales del Parque Natural de Los Alcornocales (Cádiz-Málaga), que sustituyen a los vigentes desde 1994. La nueva planificación, elaborada con el consenso de los sectores sociales de la comarca representados en la Junta Rectora del parque, recoge principalmente medidas orientadas a regenerar el bosque de alcornocal de este espacio protegido, el más extenso de Europa y el mejor conservado del planeta. En esta línea, el Plan Rector de Uso y Gestión prevé la repoblación forestal de unas 6.500 hectáreas en montes públicos durante los próximos cuatro años, el establecimiento de ayudas para la reforestación en fincas privadas y la ordenación integral de los aprovechamientos forestales, ganaderos y cinegéticos en estos terrenos. www.diariodigitalagrario.net

ASOCIACIONES DE DESARROLLO RURAL (ADR) DE ANDALUCÍA MIEMBROS DE ARA

ALMERÍA

01 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA COMARCA DEL LEVANTE ALMERIENSE
Ctra. Bedar, Km. 0,3
04280 Los Gallardos. Almería
Tel. 950469383 Fax 950469343
levantalmeriense@wanadoo.es

02 ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN Y DESARROLLO DE LA COMARCA DE LOS VÉLEZ (APROVELEZ)
Cútar, 4
04820 Vélez Rubio. Almería
Tel. 950 412 527 Fax. 950 412 527
cdrvelez@larural.es
www.losvelez.com

03 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA COMARCA FILABRES-ALHAMILLA
Glorieta de las Angustias, s/n
04200 Tabernas. Almería
Tel. 950 365 031 Fax. 950 362 872
acfilabres@eresmas.com

04 ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN ECONÓMICA Y EL DESARROLLO RURAL DE LA ALPUJARRA-SIERRA NEVADA
Plaza Mayor de la Alpujarra, 1
04470-Laujar de Andarax. Almería
Tel. 950 514 161 Fax. 950 514 163
laujar@adr-alpujarra.com
Lora Tamayo, 17. 18400-Orgiva. Granada
Tel. 958 784 340 Fax. 958 784 326
orgiva@adr-alpujarra.com

05 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL ALMANZORA
Estación de Renfe. Avda.del Almanzora, 2
04850 Cantoria. Almería
Tel. 950 436 677 Fax. 950 436 668
proderi@larural.es

CÁDIZ

06 ASOCIACIÓN GDR GRUPO DE DESARROLLO RURAL DE LOS ALCORNOCALES
C/ Los Pozos, s/n. Edf. Antiguo Colegio "Juan Armario".
11180-Alcalá de los Gazules. Cádiz
Tel. 956 413 183 Fax. 956 413 371
c.alcornocales@cdrtcampos.es
www.alcornocales.org

07 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL DEL LITORAL DE LA JANDA
C/ Marqués de Tamarón, 10.
Edificio Casa de la Cultura.
11150 Vejer de la Frontera. Cádiz
Tel. 956 447 000 Fax. 956 447 504
adrjandalitoral@jandalitorial.org
www.jandalitoral.org

08 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL SIERRA DE CÁDIZ
Castillo Palacio los Ribera.
Plaza del Alcalde José González, s/n.
11640- Bornos. Cádiz
Tel. 956 729 000 Fax. 956 728 263
sierra.cadiz@cdrtcampos.es

09 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA COMARCA DE JEREZ
Plaza del Ayuntamiento, s/n
11570 La Barca de la Florida. Cádiz
Tel. 956 390 766 Fax. 956 390 749
gerencia@jerezrural.com
www.jerezrural.com

CÓRDOBA

10 ASOCIACIÓN GRUPO DE DESARROLLO RURAL VALLE DEL ALTO GUADIATO
C/ Maestra, 36
14290 Fuente Obejuna. Córdoba
Tel. 957 585 265 Fax. 957 585 150
guadiato@teleline.es

11 ASOCIACIÓN DESARROLLO DEL GUADAJÓZ Y CAMPIÑA ESTE DE CÓRDOBA
C/ Mesones, 8. 14850 Baena. Córdoba
Tel. 957 691 766 Fax. 957 690 899
proder@adegua.com www.adegua.com

12 ASOCIACIÓN ADROCHES PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA COMARCA DE LOS PEDROCHES
Ronda los Pedroches, s/n
14460 Dos Torres. Córdoba
Tel. 957 135 014 Fax. 957 135 015
gdrpedroches@eresmas.com

13 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL SIERRA MORENA CORDOBESA
Vereda, 73 14350 Cerro Muriano. Córdoba
Tel. 957 350 273 Fax. 957 350 743
gdr@sierramorena.org
www.sierramorena.org

14 ASOCIACIÓN GRUPO DE DESARROLLO RURAL DE LA SUBBÉTICA CORDOBESA
C/ Aradillo, 4. Pta. 2ª.
14940. Cabra. Córdoba
Tel. 957 529 271 Fax. 957 525 917
gdrsubbetica.ot@arrakis.es
www.gdrsubbetica.com

15 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DEL MEDIO GUADALQUIVIR
Plaza de los Pósitos, 1, 1ª planta
14730 Posadas. Córdoba
Tel. 957 630 972 Fax. 957 630 877
adrmegua@arrakis.es

16 ASOCIACIÓN "GRUPO DE ACCIÓN LOCAL CAMPIÑA SUR"
Av. de las Camachas, s/n. (Antiguas instalaciones CIATESA). 14550 Montilla. Córdoba
Tel. 957 664 106 Fax. 957 664 104
ceder@red-adecco.com
www.red-adecco.com

GRANADA

17 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DEL ARCO NORESTE DE LA VEGA DE GRANADA
C/ Barrio, 35 (edif. Ayuntamiento)
18184 Beas de Granada. Granada
Tel. 958 546 306 Fax. 958 546 318
alfanevada@hispanaweb.com

18 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA COMARCA DE GUADIX
Benavides, s/n. Antigua Biblioteca
18500 Guadix. Granada
Tel. 958 665 191 Fax. 958 665 070
informacion@comarcadeguadix.com
www.comarcadeguadix.com

19 ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN ECONÓMICA DE LOS MONTES
C/ Real, 1. 18560 Guadahortuna. Granada
Tel. 958 383 403 Fax. 958 383 158
oficina@apromontes.com
www.apromontes.com

20 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DEL PONIENTE GRANADINO
Avda. Rafael Pérez del Álamo, s/n.
18300 Loja. Granada.
Tel. 958 325 033 Fax. 958 327 100.
asociacion@ponientegrainadino.org
www.ponientegrainadino.org

21 ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN ECONÓMICA DE LA VEGA-SIERRA ELVIRA

C/ Dr. Jiménez Rueda, 1
18230 Atarfe. Granada
Tel. 958 434 313 Fax. 958 434 314
promovega@ctv.es

22 ASOCIACIÓN GRUPO DE DESARROLLO RURAL DEL ALTIPLANO DE GRANADA

C/ Mayor. Edificio Cervantes
18830 Huéscar. Granada
Tel. 958 742 314 Fax. 958 742 309
ceder@ngranada.es
www.altipla.com/ceder/info/index.htm

23 ASOCIACIÓN PARA LA PROMOCIÓN ECONÓMICA DEL VALLE LECRIN-TEMPLE

Pablo Iglesias, 22.
18640 Padul. Granada
Tel. 958 790 379 Fax. 958 773 369
aprovte@teleline.es
www.aproteco.com

HUELVA

24 ASOCIACIÓN GRUPO DE DESARROLLO RURAL DE LA SIERRA DE ARACENA Y PICOS DE AROCHE

Colmenitas, s/n.
21200 Aracena. Huelva
Tel. 959 126 279 Fax. 959 128 961
gdrsaypa@gdrsaypa.org
www.leaderaracena.es

25 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA CUENCA MINERA

Carretera Bellavista, 52
21660 Minas de Riotinto. Huelva
Tel. 959 591 184 Fax. 959 591 584
adr@cuenca-minera.com
www.cuenca-minera-riotinto.com

26 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL DEL CONDADO DE HUELVA

Polígono Industrial El Corchito.
Parcela 41
21830 Bonares. Huelva
Tel. 959 364 814 Fax. 959 364 813
proder.mmdc@retemail.es
www.mancomunidadcondado.com

27 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DEL ANDEVALO OCCIDENTAL

C/ Ricos, 21.
21520 Alosno. Huelva
Tel. 959 396 061 Fax. 959 396 171
adrao@retemail.es

28 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL DE LA COSTA OCCIDENTAL DE HUELVA

C/ San Pedro, 60. (traseiros de la OCA).
21450 Cartaya. Huelva
Tel. 959 390 324 Fax. 959 390 207
proder@adricoh.com www.adricoh.com

JAÉN

29 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL COMARCA 'SIERRA DE CAZORLA' DE MÁLAGA

Plaza del Ayuntamiento, 17
23460 Peal del Becerro. Jaén
Tel. 953 731 489 Fax. 953 731 903
ceder@comarcasierracazorla.com
www.comarcasierracazorla.com

30 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL SIERRA DE SEGURA

C/ Mayor, s/n. 23370 Orcera. Jaén
Tel. 953 482 131 Fax. 953 480 416
segura@arrakis.es
www.lasierradesegura.com

31 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA CAMPIÑA NORTE DE JAÉN

C/ Estación, s/n. Edificio Renfe
23730 Villanueva de la Reina. Jaén
Tel. 953 548 266 Fax. 953 548 267
prodecan@arrakis.es www.prodecan.org

32 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA SIERRA SUR DE JAÉN

C/ Egido, s/n. 23150 Valdepeñas de Jaén.
Jaén. Tel. 953 310 317 Fax. 953 310 216
adsur@arrakis.es www.adsur.es
www.comarcasierrasurdejaen.com

33 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE SIERRA MÁGINA

Posadas, s/n. 23120 Cambil. Jaén
Tel. 953 300 400 Fax. 953 300 177
s.magina@wanadoo.es

34 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO DE LA LOMA Y LAS VILLAS

Pl. Alonso Vandelvíra, 1. 23410 Sabiote.
Jaén. Tel. 953 774 400 Fax. 953 774 075
gdr@adlas.es
www.adlas.es

35 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL DEL CONDADO DE JAÉN

Plaza Mayor, 15
23250 Santiesteban del Puerto. Jaén
Tel. 959 401 340 Fax. 959 401 414
asodeco@infonegocio.com

MÁLAGA

36 GRUPO ACCIÓN LOCAL GUADALTEBA

Parque Guadalteba.
Ctra. Málaga-Campillos, km. 11.
Peñarrubia, s/n.
Apto. Nº 78
29320 Campillos. Málaga
Tel. 952 713 004 Fax. 952 713 450
gal@guadalteba.com
www.guadalteba.com

37 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA COMARCA NORORIENTAL DE MÁLAGA

C/ Santo Domingo, 49
29300 Archidona. Málaga
Tel. 952 716 552 Fax. 952 717 528
adr@nororma.com

38 GRUPO DE ACCIÓN Y DESARROLLO LOCAL DE LA COMARCA DE ANTEQUERA

C/ Capitán Velasco, nº 7. 1ª Planta
29531 Humilladero. Málaga
Tel. 952 737 496 Fax. 952 737 464
proder@antequeracom.com
www.antequera.com

39 GRUPO DESARROLLO RURAL VALLE DEL GUADALHORCE

C/ Dehesa, 80.
29560 Pizarra. Málaga
Tel. 952 483 868 Fax. 952 483 869
guadalhorce@ctv.es
www.valledelguadalhorce.org

40 ASOCIACIÓN GRUPO DE DESARROLLO RURAL DE LA SIERRA DE LAS NIEVES

Calle del Pozo, 17.
29410 Yunquera. Málaga
Tel. 952 488 511 Fax. 952 482 944
agdr@sierranieves.com
www.sierranieves.com

41 ASOCIACIÓN CENTRO DE DESARROLLO RURAL DE LA SERRANÍA DE RONDA

C/ Armiñán, 24 B.
29400 Ronda. Málaga
Tel. 952 872 747 Fax. 952 872 746
cederronda@retemail.es
www.cederserraniaronda.com

42 ASOCIACIÓN CENTRO DE DESARROLLO RURAL DE LA AXARQUÍA

C/ Dr. Gómez Clavero, 19
29719 Benamocarra. Málaga
Tel. 952 509 727 Fax. 952 509 728
cederax@interbook.net

Trabajamos en Red



SEVILLA

43 ASOCIACIÓN DE MUNICIPIOS PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL DE LA SERRANÍA SUROESTE SEVILLANA

Polígono Industrial Camino Hondo.
Centro de Empresas Marchena.
C/ Albarilería, 7.
41620 Marchena. Sevilla
Tel. 955 847 064
Fax. 954 843 519
serrania@serraniasuroeste.org

44 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA CAMPIÑA Y LOS ALCORES DE SEVILLA

Edificio Hytasa.
C/ Camino de Marruecos, s/n.
41410 Carmona. Sevilla
Tel. 954 190 093
Fax. 954 196 011
proder@carmona.org

45 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL CORREDOR DE LA PLATA
Plaza Pozuelos, s/n. 41860 Gerena. Sevilla
Tel. 955 782 356 Fax. 955 783 096
corredorplata@corredorplata.com
www.corredorplata.com

46 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO LOCAL DE LA COMARCA DEL BAJO GUADALQUIVIR (ADELQUIVIR)
Ctra. Lebrija-Las Cabezas,
Camino de San Benito-Finca San José, s/n.
41740 Lebrija. Sevilla
Tel. 955 869 100 Fax. 955 869 160
mm.bajoguadalquivir@retemail.es
www.bajoguadalquivir.org

47 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL SIERRA MORENA SEVILLANA
Pol. Ind. Los Manantiales. Ed. Victorio&Lu-chino. 41370 Cazalla de la Sierra. Sevilla
Tel. 954 884 702 Fax. 954 884 560
adr@sierramorenasevillana.org
www.sierramorenasevillana.org

48 ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA COMARCA DE ALJARAFE-DOÑANA
Marqués de Santillana, 64.
41840 Pilas. Sevilla
Tel. 955 753 820 Fax. 955 753 093
adad@telefonica.net

49 ASOCIACIÓN DESARROLLO RURAL ESTEPA SIERRA SUR
Avda. Badia Polesine, s/n.
Edif. Multifuncional
41560 Estepa. Sevilla
Tel. 954 820 000 Fax. 955 915 759
adlarjona@interbook.net

50 ASOCIACIÓN COMARCAL GRAN VEGA DE SEVILLA
Avda. del Guadalquivir, 77 B
41320 Cantillana. Sevilla
Tel. 955 730 061 Fax. 955 730 419
granvega@teleline.es
www.gvs.es/granvega/proyecto.htm



En Andalucía hay mucho campo...

...para la gente emprendedora

Los Grupos de Desarrollo Rural se han convertido en una pieza básica en el gran proyecto de Andalucía para el siglo XXI. Su labor de apoyo a la gente emprendedora está produciendo magníficos resultados. ARA es su Asociación: la Asociación que los representa, la Asociación que trabaja para todos ellos, la Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía.



Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía (ARA)
Edificio Eurocei. Autovía Sevilla-Coripa del Río, km. 3,5
41920. San Juan de Aznalfarache (Sevilla). Ap. Corr. 76
Tel. 954 179 210. Fax. 954 179 218
ara@andaluciarural.org www.andaluciarural.org



Consejería de Agricultura y Pesca
Junta de Andalucía
C/ Tabladilla, s/n. 41071 Sevilla
Tel. 955 032 000
www.cap.junta-andalucia.es